

# La Luz del Ser



## **La Luz del Ser**

Título del autor para la traducción española de su libro:

**Resonance in the heart  
Zero degrees of separation**

Escrito y publicado por  
Gilbert Schultz  
[www.seeing-knowing.com](http://www.seeing-knowing.com)

Copyright — Gilbert Schultz 2010  
Melbourne, Australia

Pintura de la portada de Gilbert S.

© del título y la portada para la edición española  
Gilbert Schultz – 2014

Traducción al español y prólogo:  
Fernando Rozas

Por favor, comparte este libro con aquellos  
que estén interesados.

“El libro de Gilbert es como una flecha que  
atraviesa todas las creencias que tienes  
sobre ti, dejándote sin ningún lugar  
adonde ir, salvo de vuelta a aquel que nunca  
dejaste: consciencia presente.” – Mark Callahan –  
Dublín Oct 2010

## **Prólogo a la edición en español**

En dos palabras, el mensaje de la No-Dualidad es, a un tiempo, simple y elegante: “La Realidad es No-Dual, es decir, carece de toda división”. No existen líneas divisorias en lo Real. Toda división o separación es únicamente conceptual. La línea del ecuador no ‘corta’ efectivamente a la Tierra en dos hemisferios. El ser humano no está efectivamente separado de su entorno mediante una bolsa de piel. La Tierra no está efectivamente separada del Sol, ni éste de la Vía Láctea, ni ésta de otras galaxias, ni éstas de... *ad infinitum*.

Como puede apreciarse, la No-Dualidad puede ser definida o resumida de una manera muy breve. Pero ¿significa esto que si entendemos las palabras hemos entendido el ‘mensaje’ de la No-Dualidad? Porque si es así, entonces saldría sobrando, en primer lugar, este libro, y con él todos los demás libros escritos o por escribir sobre la No-Dualidad. ¿Por qué habríamos de necesitarlo entonces, cuando es tan desconcertantemente fácil comprender ‘intelectualmente’ lo que la No-Dualidad es?... ¡Pues porque ‘comprenderlo’ intelectualmente equivale a no comprenderlo en absoluto! Para ilustrar esto, imagínese que usted, por un motivo u otro, jamás condujo una bicicleta. Entonces viene alguien y le describe cómo se conduce una bicicleta. Y esa descripción puede o no ser exhaustiva. En cualquier caso, concluido el recuento de posibles instrucciones o descripciones, usted no se habrá acercado ni un ápice a la experiencia real de conducir una bicicleta. Todo lo que usted tendrá será un montón de instrucciones y descripciones inútiles.

La dificultad típica del estudiante de No-Dualidad es que éste puede en todo momento darse cuenta que el maestro tiene algo que él desea, pero sólo puede comprender muy poco de lo que el maestro está enseñando. Y ese poco que el estudiante puede comprender llena de miedo su corazón. Las palabras del maestro serán eficaces si

y sólo si logran atravesar esa espesa malla de resistencias al 'mensaje' por parte del estudiante. Es decir, si esas palabras 'resuenan' en su corazón. El intelecto es impotente para 'comprender' de verdad. La pericia de un verdadero maestro estriba precisamente en su talento para atravesar la espesa malla de creencias y resistencias (incluido ese 'miedo en el corazón') por parte del estudiante. Dice Mark Callahan a propósito del libro que el lector tiene entre manos: "El libro de Gilbert es como una flecha que atraviesa todas las creencias que tienes sobre ti, dejándote sin ningún lugar adonde ir, salvo de vuelta a aquel que nunca dejaste: consciencia presente."

El 'lugar' desde donde se emite el mensaje es el mismo que el lugar donde éste se recibe: consciencia presente. El milagro de la 'resonancia en el corazón' se produce si y sólo si el estudiante está sinceramente dispuesto a dejarse atravesar por las palabras del maestro. ¿Está usted dispuesto?

## **Introducción**

No-dualidad significa uno sin segundo. No puede haber ninguna dualidad en no-dualidad.

La apariencia es aparente separación. No obstante, es sólo una esencia expresándose a sí misma como toda la diversidad que llamamos 'fenómenos' – la apariencia.

Dado que existes como la existencia misma, debes ser entonces ese uno sin segundo.

CONOCER es todo lo que está ocurriendo.

Conocer es una actividad – energía. Esta actividad de conocer es todo lo que hay. No hay nada fuera de esta actividad de conocer.

No hay nada dentro de esta actividad de conocer.

No hay ningún dentro ni ningún fuera – porque este uno, sin un segundo, nunca puede ser dividido. Es realidad. Hay sólo una realidad.

## **Encontrándote, aquí**

El LARGO camino a ‘ninguna parte’ es el drama del buscador. Es sólo eso, un camino a ninguna parte. La proyectada liberación está siempre en alguna parte, más adelante en el ‘tiempo’. El propio movimiento de tratar de alcanzarla es la actividad misma que ciega al buscador. (Lo ciega) con oscurecimientos al hecho inmediato de la presencia-consciencia auto-cognoscente auto-liberada ahora, y todo reconocimiento de nuestra verdadera naturaleza ocurre en ESTA inmediatez, que nunca se desvía de AHORA. No importa lo que es, fue o será. Todo ocurre en este ahora, ahora mismo – no hay ningún otro momento.

No-dualidad está más allá de tiempo y mente. Algunas de las expresiones de no-dualidad están obviamente pareciendo ‘causar’ que reflexiones sobre las creencias. Ésta es la utilidad de tales expresiones. La CREENCIA no es NUNCA lo REAL.

Lo que tú eres no está EN una mente o EN un cuerpo. El cuerpo y la mente APARECEN en lo que tú eres. Tú no puedes conocer LO QUE eres ni negar que ERES. Quédate con lo que es absolutamente inmutable y ve que lo cambiante se revela naturalmente como lo cambiante. Lo revelado no es algo que tú esperes o para lo que tengas una etiqueta. El futuro es desconocido. La mente no puede ‘agarrar’ la consciencia ni manipularla. Hay simplemente la actividad de CONOCER. No hay NINGÚN ‘conocedor’.

El misterio permanece como tal hasta el momento del reconocimiento. TÚ, como una supuesta entidad separada, no puedes HACER que el reconocimiento ocurra. Todo ‘tratar de lograrlo’ es mantenerlo ‘oculto’, pese a que es obvio y auto-evidente todo el ‘tiempo’.

El final de la búsqueda infructuosa de la verdadera identidad de uno puede aparecer en cualquier momento, porque tu verdadera naturaleza no es otra que la VIDA misma. Sin vida no hay nada.

El dolor en el cuerpo es una señal de que algo necesita de alguna atención. La mente traduce el dolor en una historia sobre un personaje central, ficticio, y es esta historia la que va acumulándose como experiencia insoportable e ineludible – una historia – que se agrega al dolor factual. Habitualmente, el dolor es bastante soportable si se deja como tal en la inmediatez. Si es demasiado para el cuerpo, éste se vuelve inconsciente. Es así como el cuerpo lidia con el dolor excesivo.

Por otro lado, todo dolor psicológico no es otra cosa que la mente resistiéndose a LO QUE ES – ‘yo no quiero esto’. El ‘yo’ es resistencia a ‘lo que es’. Eso es lo que el ‘yo’ es – una historia de resistencia.

Como dispositivo mecánico, la idea de ‘yo’ funciona bastante bien en circunstancias cotidianas prácticas. Sin embargo, cuando las cosas van adonde el ‘yo’ no quiere que vayan, la resistencia se dispara y enciende su modo auto-destructivo, y todo el infierno se desata. Y todo esto... ¿qué es? Es energía en conflicto con energía – el ‘yo’ es la creencia de que ‘tengo el control’, y cuando la evidencia revela cualquier cosa contraria a esa creencia, aparece como una desesperación, como ‘algo’ que desespera por recuperar su imaginario ‘control’ nuevamente.

Una nueva creencia – la de que este ‘yo’ está atrapado en un patrón cíclico – no va a ser de ayuda. Cualquier creencia simplemente perpetúa la historia de ‘yo’. Una genuina y sincera exploración de lo que está teniendo lugar, y de ‘a quién’ le está ocurriendo todo esto, puede producir una sorprendente apertura. Ahora bien, yo puedo describir qué ocurrió conmigo, pero ello sólo será más información de segunda mano. Básicamente, hay un claro VER que yo no soy ninguna de estas ‘cosas’ que tomaba por mí mismo. Soy, tan sólo, la simplicidad del VER desnudo.

Algunos dicen: ‘Quédate con esa impresión de presencia’. La expresión ‘quédate con...’ implica tiempo y esfuerzo. ¿Y qué tal si la expresión significara, de hecho, ‘relájate y no hagas nada’, ni siquiera tomes en cuenta al tiempo. ‘Quédate con esa impresión de presencia’ significaría, entonces, que tú ERES ESO. ¿Y no es precisamente eso

lo que Gran Mahavakya ('ESO es lo que tú ERES' o 'YO SOY ESO') significa?

El lenguaje mismo parece introducir el tiempo. Pero considera lo siguiente: ¿Hay algún objeto en el pasado? ¿Dónde está el pasado? ¿Qué pasado hay, si no piensas en ello? ¿Qué futuro hay, si no piensas en ello? ¿Qué presente hay, si no piensas en ello? El tiempo es sólo conceptualización, que está ocurriendo AHORA MISMO.

Tú no puedes SALIR de esta presencia que llamamos AHORA. No hay NINGÚN OTRO momento que este 'AHORA'. Con claridad, la palabra 'tiempo' pierde su aparente significado.

La consciencia desnuda no es un objeto en el patrón espacio/temporal. Todo, sin una sola excepción, es una apariencia 'sobre' esta vigilia desnuda, y no es otra cosa que esta vigilia desnuda.

Todo aquello que produzca un genuino interés en lo que está teniendo lugar, realmente, es completamente válido. Algunos de 'nosotros' creíamos estar atascados en ese ciclo repetitivo de viejos hábitos, que parecen ser tan fuertes. Algunos parecen precisar de una buena sacudida (una sacudida a esa creencia de ser 'alguien' atascado) para que esa visión se debilite. Todo lo que se necesita es echar una buena mirada al 'asunto' – una mirada fresca y no-conceptual (VER puro). Dejar de lado las viejas visiones, opiniones y creencias.

Todo es obvio, pero el hábito es 'mirar' desde la perspectiva de las viejas creencias (mente es tiempo). Las viejas creencias enmascaran la realidad.

Si realmente VES lo que se está señalando, entonces las cosas serán vistas instantáneamente a la (nueva) luz de la inmediatez. La 'jaula de la creencia' está hecha de pensamientos, ideas, conceptos y creencias. En el instante que uno realmente mira las cosas tal como son, una natural 'espaciosidad' aparece. Estaba siempre presente, pero ignorada. Una impresión de re-descubrimiento aparece.

En la apariencia de espacio y tiempo, hubo un 'tiempo' en que creía ser una 'persona' separada. Sé ahora (y 'ahora' es todo lo que hay), que la 'persona' no existe, salvo como una idea y sus sensaciones asociadas.

Directa e inmediatamente, te digo que ni una sola de tus historias sobre ti mismo como un 'yo' es verdadera. Todo pensamiento viene y va. Las creencias erróneas se desechan naturalmente, a medida que son 'vistas a través'. Es justo como cuando la creencia en un espejismo de agua se descarta, una vez visto como espejismo. Naturalmente, tú no sigues creyendo que puedes beber el agua de un espejismo, o mojar los pies en ella.

La imagen del 'yo' es como un espejismo – es una imagen psicológica que ha ido acumulándose año tras año. Está hecha básicamente de palabras e impresiones, y todas las palabras son de la memoria (pasado). Una imagen no puede hacer nada. La imagen de 'yo' es un punto de referencia supuesto (o creído), que no tiene ninguna sustancia ni independencia de la actividad de CONOCER. La actividad de conocer no es una 'entidad'. La esclavitud del 'yo' es simplemente la creencia de que esta 'ego-imagen' puede ver, oír y conocer – pero una imagen no puede hacer nada en absoluto. Tal como la imagen de la portada de este libro – ella no puede hacer nada. Es una imagen.

## **Palabras son palabras**

Ninguna palabra puede capturar el significado de la vida. Todas estas palabras son como cualesquiera otras, sólo palabras. Los libros sagrados y la literatura profana son lo mismo. Están hechos del mismo material: papel, tinta y palabras. No hay nada en ningún libro que pueda sostenerse por sí mismo. Las palabras se registran y evocan un significado, ¿pero de dónde? Tú suministras todo el significado. El destino de todos los libros impresos es quedar reducidos a polvo.

La consciencia no está sujeta a la mente. No hay ningún real 'llegar a ser consciente' que tenga lugar en alguna parte. Todo aparece como un desplegarse sobre la consciencia. El despliegue es siempre cambiante, mientras que la consciencia permanece tal como es. Si alguna palabra resuena en ti, bien. Si no, no te preocupes. Muévete hacia aquello que resuena. Es la resonancia lo que 'cuenta'. Cualquier supuesto 'llegar a ser' que esté 'apareciendo', pertenece al tiempo y la mente. La consciencia no está sujeta a la mente.

El tiempo es memoria y la mente es tiempo. Toda duda está limitada al tiempo. ¿Y quién es el que recuerda? ¿Quién es ése envuelto en recuerdos? ¡Los recuerdos son sólo olas transitorias de apariencia! Lo constante 'es-idad' ES – tú ERES realidad. ¿Por qué sacrificas tu absoluto silencio y la simplicidad del comprender, por un puñado de creencias, palabras y conceptos?

Enfatizar la 'iluminación' como algún logro especial es la información más inconducente de todas. Hipnotizada por esa promesa, la mente pasa por alto la perfecta y simple naturaleza de la vigilia ordinaria. Tú debes SER, y sólo puedes ser, siempre, esta

presencia que tú eres. No hay ninguna necesidad de colocar una identidad ('yo') sobre esta cognición desnuda.

Como 'el gurú del gurú' de mi último maestro señala: "Tú eres el silencio y la quietud desde la cual surge el universo entero." La manifestación es sólo la apariencia de 'ninguna cosa'. El psicológicamente limitado 'yo' no conoce (no sabe) esto, ni tampoco puede conocer (saber) realmente nada en absoluto, simplemente porque, en sí mismo, es una entidad supuesta (en la que se cree), hecha sólo de pensamientos, y los pensamientos no pueden conocer (saber) nada por sí mismos.

El pensamiento es aparentemente poderoso. Sin embargo, todo pensamiento no tiene más sustancia que la de una efímera mariposa en la imaginación. Nuestra verdadera naturaleza silenciosa absorbe cada sonido. No hay NINGUNA entidad aquí o allí que conozca nada, y no obstante, todo es conocido espontáneamente y sin esfuerzo, con anterioridad a la idea de 'yo'.

Puede muy bien que caigas en la cuenta de que esta PRESENCIA desnuda – esta simple presencia cotidiana, tal como es – es 'lo que yo soy'. La presencia no cambia, aun cuando pueda haber la creencia de que está en constante flujo. Es la mente la que está vibrando en la mirada de 'cosas', no la presencia o consciencia.

Cuando la mente concreta su propia vacuidad, todas las preguntas y posibles respuestas desaparecen naturalmente por sí mismas, y se cae en la cuenta de que 'lo que verdaderamente soy' está totalmente desnudo, sin ninguna carga. Es CONOCER, la actividad de conocer. No tiene ninguna forma.

La libertad no tiene obligación alguna, ni objetos, ni sujetos, ni ídolos ni imágenes. En el VER desnudo, la creencia es naturalmente reemplazada, sin incidentes, por este CONOCER inmediato, el cual, irónicamente al parecer, ha estado siempre presente, aunque aparentemente cubierto por creencias.

Lee con la mente abierta. Detente siempre que aparezca el impulso de hacerlo así.

'CONOCER' ES. No hay nada que sacar de este libro. Puede que revele simplemente lo que ha sido siempre obvio, bien a la vista.

Si coges un ‘regusto’ de lo que se está señalando, no quedarás solo. Como a un sabueso tras las huellas de un zorro, el aroma te llevará adonde necesitas ir. El aroma es la resonancia en el ser – el tañir de la campana – el conocer (el saber) que hay algo innatamente conocido y verdadero, aun cuando la mente no pueda explicarlo.

Es en verdad muy, muy simple. Esta energía pura, que se manifiesta como esta apariencia fenoménica llamada ‘el mundo y yo’, parece seductora, y la mente tiene el hábito de enredarse con sus propias ocupaciones, pero los hábitos pueden romperse.

Observa a la mente y ve cómo opera. Calla y VE. CONOCER es cognición instantánea, inmediata. ¿Puedes realmente negar que está ocurriendo ahora mismo?

El niño alcanza la ‘madurez’ cuando cae en la cuenta de que Santa Claus pudiera ser un personaje inventado, ¿verdad? Tal vez entonces el adulto alcance la ‘madurez’ cuando haya la ‘realización’ de que el ‘yo’ es también un personaje inventado.

¡No hay NINGÚN individuo real en ninguna parte! Todos los pensamientos aparecen y desaparecen... no obstante, tú permaneces. Aun en el sueño profundo, si alguien llama a tu puerta lo bastante fuerte, o en un terremoto, vas a despertar y levantarte.

La consciencia ES.

Cuando ‘estás’ en sueño profundo, no hay nada que conocer. Los sentidos, abatidos, han sido arrullados hasta la pasividad. En el sueño profundo, has retrocedido hasta tu verdadera naturaleza – ¡la FUENTE única!

Por la mañana estás repuesto. ¿Necesitas acaso conectar las baterías antes de que la consciencia esté allí? ¡No! La consciencia está allí antes de que abras los ojos. ¡Nunca se fue! Es lo que tú ERES. Una vez despierto te pones en movimiento, y pronto te colocas una máscara y una identidad limitada, inconscientemente, y el drama de la vida se despliega una vez más.

Uno debe ‘entrar’ en la propia nada conscientemente, para realizar la verdadera naturaleza de uno. Si estas palabras ayudan en algo, santo y bueno. Deja a los ‘otros’ aferrarse a sus sagradas creencias de estar atrapados en el tiempo, atrapados en un sistema de creencias mecánico o habitual. Los pensamientos son materia muerta. El

pasado, muerto y terminado. En este presente vivo ‘deja que los muertos entierren a los muertos’ – deja que el pasado se haga cargo del pasado – y sé esta inmediatez, que es eternamente ahora. Es tiempo de sacudir la jaula de las creencias erróneas. Sin una sacudida, las tristes historias del ‘yo’ simplemente se perpetúan. Así que... ¡no más historias tristes sobre ‘mí’!

## **La realidad es**

Hay un conocer inmediato de todo lo que necesitas conocer, y está espontáneamente presente sin esfuerzo. Es la eliminación de creencias lo que ‘descubre’ la presencia cognoscente innata. Ver está ocurriendo, conocer está ocurriendo. ‘Ver/Conocer’ está ocurriendo espontáneamente.

Cuando la niebla se despeja, aquello que siempre estuvo aquí es visto claramente. Nada ha ocurrido, salvo que la niebla ha aclarado. Esto se consigue, sin esfuerzo, descansando en la naturaleza verdadera de la mente, que es clara y vacía. Usualmente, instrucciones directas así son rechazadas demasiado rápidamente. Pero recuerda: la duda es sólo un pensamiento.

Cualquier rechazo a algún ‘señalamiento’, se debe simplemente al apego habitual a una postura mental. ¿Dónde está la fe en lo que es auténtico? Tu naturaleza auténtica es realidad o, podría uno decir, tu naturaleza auténtica está en comunión directa, sin mediaciones, con lo que es real. Es realidad. Si eso implica dualidad, entonces simplemente ve que no hay ninguna dualidad en no-dualidad.

¡La realidad es! La mente es simplemente puntos de referencia surgiendo dentro del ámbito de la cognición directa. El punto de referencia llamado ‘yo’ es un personaje fantasma dentro de todos estos puntos de referencia. El ‘yo’ no puede ver, conocer o ser algo separado, con alguna naturaleza independiente.

Hay únicamente CONOCER inmediato. Ninguna ‘biblioteca’ de auto-conocimiento existe en algún lado. La ‘realización’ de ayer es inútil frente a este momento inmediato. Tratar de ver ‘con los ojos de ayer’

es un ejercicio ilusorio. Pueden surgir muchas cosas que lucen como auto-conocimiento, pero el experimentar inmediato no puede ser sacrificado en absoluto por ninguna descripción. En esencia, es únicamente este inmediato experimentar y nada más. La comprensión permanece silenciosa.

Al soltar cualquier apego o cualquier concepto, uno encuentra una libertad natural, donde no hay ninguna necesidad de aferrarse o colgarse de nada. ¡Simplemente sé lo que eres!

Observa a la mente. Ve que tú nunca dejas este momento actual. Ningún instrumento cronológico puede separar este ahora en partes – la separación es sólo un concepto en la mente. En una casa abandonada, un solitario reloj continúa con su tictac en esta inmediatez. ¿Cuánto tiempo ha pasado? El reloj deja de pulsar. ¿Algo ha sucedido? ¿Cambia esta historia realmente algo? Quizás al escuchar esto, algo pueda activarse, algo pueda escurrirse entre la hipnosis de la ilusión; una simple gota de lluvia puede tocar una hoja agostada y reseca y traerle nueva vida.

Cualquiera sea la razón, has tropezado con este ‘mensaje’. Quédate con él hasta empaparte por completo. Arrojará fruto. Tan sólo ve que el VER presente (conocer) es todo lo que realmente hay! ¿Qué otro ver hay? Los personajes de un sueño no pueden ver.

Nuestra libertad natural ya está aquí. Es sólo la mente la que necesita limpiarse de creencias erróneas. Muchos pasos parecen tomarse, física o metafísicamente, pero ni uno solo te aparta (o te aleja) realmente de esta PRESENCIA, la cual está aquí y ahora.

En el espacio de un universo que está más allá de toda medida, una pequeña mota de apariencia denominada ‘humanidad’, dotada de una luz de ‘auto-consciencia’, intenta medir el significado de todo mediante un aparato llamado cerebro. En su arrogancia, imagina que puede controlar a la ‘naturaleza’ y conquistar todo tipo de ‘cosas’. Olvida que hasta algo tan simple como ‘el mal tiempo’ le patea el trasero con frecuencia, y a veces tan duro como para conmover su supuesto ‘poder’. La ‘humanidad’ busca en los cielos otros planetas y otras formas de vida, e ignora la maravilla de lo que está en ‘su propio patio trasero’.

La ‘humanidad’ es una pequeña onda en un océano infinito. Para el hombre, la consciencia es un misterio porque no puede medirla, o encontrarla como alguna cosa en particular. Permanece claramente

obvia COMO todas las cosas, y sin embargo está oculta a la manera de un vasto y sutil 'portador de onda', dentro del cual el así llamado 'individuo' aparece como un pequeño e insignificante patrón de onda.

El hombre tiene sus teorías y se aferra a ellas. Con frecuencia las somete a ajustes para contentarse, pero la ironía es que el hombre raras veces es feliz. Discute con sus hermanos sobre casi cualquier cosa, y puede argumentar durante días y semanas enteras, especialmente sobre su propia teoría favorita.

Tentativamente se une a otros en tribus y naciones y hace política en cada cruce de caminos. Explota los recursos del planeta y hace la guerra por 'cosas' abstractas y oscuras, que luego pretende justas y honorables. Invade a otras naciones bajo el manto de la 'razón', y luego se pregunta por qué se siente tan mal. Dilapida los recursos financieros de las naciones para sostener conflictos sobre fronteras que no existen, y hace esto no por un corto periodo sino durante un siglo tras otro. Se vierte tanta sangre como para llenar un lago entero, y todo ello se justifica como algo necesario. Tal es el poder de su 'razón' – sesgada y limitada, egocéntrica y despreciable. No es ciertamente una conducta admirable, o a la que uno podría aspirar.

En ningún punto considera que todo es tan sólo una apariencia, y que él mismo no es otra cosa que un fantasma, una idea. ¡Qué mezcla de todo tipo de 'cosas' es este hombre! Su verdadera naturaleza es ignorada, prefiriendo un montón de ruido mental y una serie de estados psicológicos, sin tener ninguna idea (del lugar) de donde surgen.

## **Cognición pura**

Cognición pura o conocer puro es todo lo que hay.

Es claro decir que ‘una resonancia ocurre en el ser’ – ‘suena una campana’, hay una sensación de que algo es verdadero. Si uno queda adherido a creencias limitadas (intelecto), las cosas simplemente seguirán girando en círculos, cambiando de forma dentro del mismo laberinto mental, una y otra vez.

No puedes colocarte detrás de esta clara y presente actividad de CONOCER. Tú eres ESO. La gente sueña con el despertar. Ignoran que la vigilia (cualidad-despierta) está ya aquí, y que ser sencillo y abierto es suficiente. La VIDA irrumpe ‘cuando’ la supuesta entidad deja de interferir. Tú CONOCES (sabes) esto. No hay ninguna necesidad de proteger algo que no es real.

Aquellos que se aferran a una aparente ‘comprensión intelectual’, pasan por alto el (hecho de) que el intelecto no es otra cosa que ‘mente adquirida’, algo mecánico, y que no puede en verdad comprender nada.

No hay ninguna paz en la mente. La mente es inquieta por naturaleza. La mente no puede morar como quietud porque es movimiento. No tienes que buscar el despertar, ni el espacio o el silencio. Hay mucho más silencio en el universo que sonido. Hay mucho más espacio vacío en el universo que ‘materia’.

Sé afectuoso con tu propio ser (cualidad-de-ser).

Lo que necesitamos ver es que todo – cada cosa, cada mota de polvo, cada pensamiento, cada sentimiento, cada estado – está apareciendo

en ninguna otra parte que en este claro y vacío espacio de CONOCER, el cual no es otra cosa que tu verdadera naturaleza. A veces se le llama 'estado natural'. No cambia en esencia, y todos los patrones espacio-temporales y cambios aparecen en esa presencia 'inmutable', 'carente-de-estados'. Cada 'cosa', sin embargo, es transitoria.

La mente es un concepto, una etiqueta. Hablamos sobre la mente como si fuera una 'cosa'. Es NINGUNA COSA. Los fenómenos se manifiestan sin etiquetas, las cuales arriban con la mente. La capacidad de la mente (o del cerebro) está bastante más allá del uso rudimentario que le damos en las actividades mundanas. Antes se decía: "Si no la utilizas, la pierdes." Estar limitado a una existencia propia de un robot, en donde nuestra identidad no ha sido investigada, deja a la mente (o el cerebro) trabajando de un modo mecánico. Tan pronto como empezamos a investigar lo que somos, un misterio se despliega.

La apertura se revela a sí misma. Cualquier conclusión a la que lleguemos sobre esto es una idea transitoria.

## **No saber nada**

VE todo de modo fresco y nuevo. La misma vieja calle por la que caminas es fresca y nueva, pero si sólo estás consciente del mapa mental te perderás la frescura de este momento. Ve a tu pareja de modo fresco y nuevo. Las cosas se ‘abren’ y adviertes que tú realmente no conoces (no sabes) nada. No obstante, conocer está ocurriendo. Mi verdadera identidad no puede ser del pasado o del futuro, y ciertamente NO es la idea prefabricada de la traducción mental en el presente.

La realidad es lo que es porque la realidad es todo lo que hay y es omni-inclusiva. Cada átomo del universo ‘aparece’ en ESO. La energía apareciendo como un sueño es ESO. Debido a que el TODO está impregnado con esta ‘presencia cognoscente’, no hay ningún interior o exterior de ESO.

El que ve y lo visto ‘dependen’ del VER. Nunca es al revés. Si no hubiera ningún VER, tampoco habría ninguno que ve ni nada visto’.

Nada existe sin el VER. En la misma ecuación, tú no puedes ‘hacer’ nada sin esa fuerza vital que anima todo.

El fundamento de todo ser no es una cosa, no es un objeto. Si fuera un objeto, llenaría todo el espacio. Si llenara todo el espacio, entonces tendría que ser totalmente transparente. De otro modo oscurecería la visión. Se hurta totalmente a la vista del ‘punto de vista individual’. Para la consciencia imparcial, es totalmente claro y obvio. ¿Cómo pasar de una visión a otra? Bien. Para empezar, incluye al cuerpo en la visión ‘abierta’. El cuerpo es el asiento de la creencia en ‘yo’, y el ‘yo’ no puede ver. Todo aparece en el VER. No hay nadie ‘que ve’.

El reconocimiento ocurre ÚNICAMENTE porque **la cognición ya está ocurriendo.**

La mente no surge, así como tampoco el sol sale ni se pone. Lo que llamamos ‘mente’ es tan sólo otro pensamiento. La mente es sólo

una etiqueta. No obstante, la mente es infinita en su verdadera naturaleza. Es clara y vacía. Es debido a esta 'claridad' de la vacuidad que todo lo que aparece en la mente es realmente claro y obvio.

Los detalles de ese conocer están siempre cambiando – es contenido siempre fresco – no obstante, la naturaleza básica de la consciencia es inmutable. Encuentra eso que no cambia en ti mismo y 'quédate con ello', y la creencia en ser alguien separado se desvanecerá.

El 'yo' es resistencia a 'lo que es' – este desnudo **aquí y ahora**. Pocos comprenderán lo que estoy diciendo, pero uno o dos sabrán, debido al sabor de ello, que lo habían 'tenido' ya.

La mente hará alimento de cualquiera de los señaladores, y los 'maestros' ignorantes agregarán lo suyo enviando a la gente a la búsqueda de algún 'nivel más profundo'. No hay niveles de consciencia superiores o más profundos. Podemos ver que el ignorante pretende saber algo, implicando que necesitas trabajar duro para conseguirlo, pero el señalamiento directo es que **tú ya eres ESO**.

Algunos dicen que necesitamos 'volver atrás', des-identificarnos. El volver atrás es sólo una descripción. No hay nada que hacer ni nadie que lo haga. Este CONOCER no está localizado en ningún patrón o ser. Todos los patrones y todos los seres aparecen en el conocer. Simple. Pero difícil, porque uno parece insistir en ser una 'persona', y no hay ninguna.

Innatamente tú CONOCES. Hay conocer.

La mente es como un laberinto geométrico con partes móviles. 'Podemos' pasarnos la vida entera moviendo las partes del laberinto en el intelecto sin cambiar nada. El reconocimiento de nuestra verdadera naturaleza es cósmico, ilimitado, PRESENCIA-CONSCIENCIA. Imposible de describir e imposible de negar. Lo que es VERDADERO es simple y está AQUÍ AHORA.

## **Buscadores de la verdad evitando lo obvio**

Hablando en términos generales, los ‘buscadores’ son como niños jugando en un lodazal durante horas. Cuando su madre los llama a casa para que se asean, no quieren dejar el lodazal ni tampoco asearse. El lodo conceptual con el que juega la mayoría de ‘buscadores’ los absorbe en el tiempo y el proceso. Cuando se les dice que no hay ningún tiempo ni proceso, no toleran fácilmente tal ‘idea’ o posibilidad. En esta actualidad de ‘ahora mismo’, cualquier otra cosa (que ésta) es sólo conceptual. Es todo conceptos.

‘Suelta’ todas las ideas y conceptos. Todos son de segunda mano. Tú NUNCA dispondrás esos conceptos en algún bonito patrón, o en alguna clase de ‘paz mental’. No hay ningún rompecabezas, ni pieza que le falte. Lo que tú eres es lo que tú ERES. Lo que tú no eres, nunca llegarás a serlo. No hay ningún ‘llegar a ser’ – hay SÓLO SER. Eso es directo y va al grano.

El primer movimiento es ese ‘agitarse’ de la consciencia llamado ‘yo soy’. Sin ese ‘yo soy’, o ‘vigilia’, no hay nada perceptible aquí.

En el sueño profundo no hay ningún testigo. No obstante, CONOCER permanece, y conocer, en sí mismo, no es algo perceptible. Es, de hecho, tu propio ser – presencia sin límites.

Todo fenómeno no es otra cosa que la expresión dinámica de la consciencia misma.

Un espejismo no contiene agua, del mismo modo que un ‘buscador’ no contiene sustancia alguna.

¿Puedes escuchar el silencio? ¿Puedes tocar la nada? ¿Puedes ‘agarrar’ la consciencia? ¿Puedes verte a ti mismo? ¿Puedes parar de pensar? ¿Puedes parar de ver? ¿Puedes parar de oír? ¿Puedes ser algo que no eres? ¿Puedes volverte algo distinto de lo que eres? ¿Puedes HACER algo en absoluto? ¿Puedes tú, como supuesta ‘cosa’ separada, encontrar jamás la totalidad?

La realidad es indescriptible. Y la pura intuición (visión-interior) jamás será capturada por palabras o ideas. Envolvemos nuestras creencias con bellas cintas y papel de regalo, y luego las ofrecemos por ahí. La creencia no es nunca lo real.

¿Cómo podría algún objeto contener la vacuidad? El edificio en que estás está construido EN (o sobre) la vacuidad. El universo entero se mueve sobre esta misma vacuidad. Nunca ha cambiado. Lo que aparece cambia constantemente.

La consciencia'espacial' (análoga al espacio) está más allá de los límites de la mente. Esta consciencia cotidiana ordinaria está más allá de toda limitación. A veces se le llama estado natural. Todos los sentidos están allí como instrumentos. Sin esa inteligencia viva y pulsante que está 'detrás' de todo, todo equivaldría a nada. Es 'ninguna-cosa' apareciendo como 'todas-las-cosas'. No dos. Tales noticias pueden disparar el miedo en el corazón del más valiente. Tal es el drama de la vida.

La consciencia es la actividad de conocer.

## Lo que es

Sea lo que sea eso que ES, no puede ser otra cosa que LO QUE ES.

La disolución del buscador ocurre espontáneamente. Nadie puede hacer que ocurra. Tú nunca estuviste esclavizado a nada, aparte de creencias erróneas, y ninguna de ellas realmente existe. Así que la esclavitud es una imagen de 'yo' inventada. La esclavitud de 'yo' es una ilusión, así como la imagen de 'yo'.

¿Quién quiere saber esto? El 'yo' dirá con firmeza: 'Yo no'. Esa creencia hará aparentemente cualquier cosa para evitar su propia destrucción. Tal es la naturaleza de la búsqueda. Es un frustrante 'camino' en un supuesto proceso de 'llegar a ser', y no hay ningún proceso así. Hay únicamente SER, aquí mismo, ahora mismo.

Todas las sombras son proyectadas por una única fuente de luz. Cuando la luz del VER pasa a primer plano, todas las sombras se funden en el plano de fondo.

Crear que hay un 'yo' que, de alguna manera, ha sido separado de la totalidad de la VIDA, es sólo una creencia en un concepto efímero. Parece causar muchos problemas, y por tanto, es sabio investigar esta aparente 'causa'. Es una ficción, y entonces, tanto la causa inventada como el efecto resultante son una y otra ficciones. Saber esto es liberación.

'Liberación' es un concepto que implica esclavitud – liberación de algo. Lo que se está señalando es ESO que nunca ha estado en esclavitud, eso que nunca ha estado en lo fenoménico.

Todo aparece en ESO y es ESO, pero no como aparece. Es como cuando a un hombre confinado en una cueva apenas iluminada, al salir fuera le toma algún tiempo acostumbrarse a la luz.

¿Qué más quieres? ¿Cuántas rosas debes oler antes de conocer a la rosa? ¿Cuántas mañanas debes acoger antes de advertir que la mente no es otra cosa que algo mecánico, que gira como una rueda?

¿Qué es lo que quieres? ¿Qué es lo que te falta? ¿Capacidad de comprensión? Todo el drama del mundo no equivale a otra cosa que a un juego de los elementos. La rueda gira y todas las cosas consideradas buenas y verdaderas son enfrentadas a aquellas consideradas malas y falsas. Ni el cielo ni el infierno existen de otro modo que como reinos imaginarios de la mente, representando los polos opuestos de la misma. En el instante que tomas partido, te embarcas en un conflicto. ¿Qué calidad de atención se requiere para reconocer esto? Desde tiempos inmemoriales, esta lucha de los opuestos se ha representado como el mundo de las apariencias. Reyes y reinas, imperios y naciones han ascendido y caído una y otra y otra vez. ¿Qué se ha ganado? ¿Qué se ha perdido?

## Neocosmotermología

‘Neocosmotermología’. ¿Qué significado tiene esa palabra? Ninguno en absoluto. Puedes buscarle algún significado e incluso puedes imaginar uno. No tiene ningún significado. Así como esta palabra ‘tiene’, no tiene significado, así también lo que es genuino y verdadero en ti mismo nunca puede ser comprendido (o corrompido) por meras palabras o significados. Innatamente, este conocer está presente como la presencia misma. Presencia auto-cognoscente.

‘Sí pero...’, dice la mente. La mente, por su naturaleza misma, es dualista, así que esta así llamada mente parece ‘crear’ problemas para su aparente ‘propietario’ llamado ‘yo’. Las tendencias inventadas de la mente son el ‘mal-estar’ de SER. La relajación en el estado natural, fácilmente observable en un bebé que duerme, no es algo extraño para ti. Deja de buscar significados inventados y fantasías espirituales, y relájate en SER. Desde allí, ve si hay algo más que desees.

‘Sí pero...’, dice la mente. La mente, por su misma naturaleza, es dualista, así que esta así llamada mente parece ‘crear’ problemas para su aparente ‘propietario’ llamado ‘yo’. Las tendencias inventadas de la mente son el ‘mal-estar’ de ser. La relajación en el estado natural, fácilmente observable en un bebé que duerme, no es algo extraño para ti. Deja de buscar significados inventados y fantasías espirituales, y relájate en SER. Desde allí, ve si hay algo más que desees.

Mientras creas que hay ahí un sólido ‘alguien’ que va a volverse iluminado en algún momento futuro, un sutil velo de ignorancia nublará la mente. ‘Cuando’ este alguien es visto como una transparencia, como un patrón apareciendo dentro de este directo e inmediato VER (que yo soy), se sabe entonces, de modo in-mediató, que (ese patrón) es una apariencia en esta PRESENCIA cognoscente (que yo soy), y así se sabe, directa e inmediatamente, que yo no soy esta apariencia. Este patrón de creencia comúnmente denominado ‘yo’ no es lo que yo soy. ‘Para entonces’, que sólo puede ser ‘esta

inmediatez' de AHORA, este patrón de creencia habitual habrá perdido ya su 'agarre' en la mente.

La mente es sólo creencia y nunca ha tenido ningún real 'agarre' sobre nada, salvo sí misma. Puede desvanecerse sin dejar rastro muy fácilmente. Desaparece cada noche en el sueño profundo. (Este huésped no invitado, la mente inquieta, no tiene que quedarse para el desayuno. ¡Dale una patada y échalo fuera!)

La creencia re-aparece debido a que es un hábito de larga data, un 'patrón de recurrencia'. Ahora sus raíces han sido cortadas o aflojadas, y con un continuado VER sin esfuerzo, es totalmente 'vista a través', y parece evaporarse, llevándose consigo la aflictiva identificación de esa creencia habitual en ser un ser limitado, una mera personalidad. Paradójicamente para la mente, no hay 'nadie' haciendo algún esfuerzo para producir esta libertad. VER está ya ocurriendo.

'VER puro' es este ver ahora. El ojo no ve. Ni el ver ni el ojo están limitados por las interpretaciones mentales, que son sólo contenido mental transitorio. Todas las traducciones de una experiencia o evento cualquiera que han aparecido y desaparecido en este ver, jamás han tocado siquiera al ver mismo.

## **VER ininterrumpido**

Si uno mira las cosas con detenimiento, uno puede ver claramente que todas nuestras reiteradas referencias a un 'yo-centro' son sólo una serie de apariencias en la clara y vacía naturaleza de la mente. No tienen NINGÚN poder para atar a nadie. El VER sigue siendo ininterrumpido, pase lo que pase.

Todo es claro y obvio. ¿'Quién' no conoce esta obviedad?

Tienes que ver claramente la naturaleza de las apariencias. Creer que tienen alguna sustancia es el error. Uno debe prestar atención en la inmediatez viviente, y ver 'a través de' estas apariencias de manera que toda duda se desvanezca.

Todos los conceptos son simplemente objetos transitorios en la mente, incluidos aquellos sobre la vacuidad y la consciencia. Para trascender las visiones limitadas de la condición individualizada, aparece como una necesidad para la mente abrirse a su propia naturaleza 'espacial' (análoga al espacio). El 'yo' es resistencia a lo que es. Abrirse a esta naturaleza 'espacial' no es un 'hacer' como tal, porque es sin esfuerzo y ya está totalmente presente. No obstante, está aparentemente oscurecida por la creencia en los pensamientos. Descarta esos pensamientos y VE qué es lo que queda.

Esta inmediatez de CONOCER carece de compromisos. Toda cháchara sobre auto-purificación es ridícula. ¿Cómo puedes purificar eso que nunca ha sido contaminado, o que ni siquiera existe realmente? Vean cuán ridículo es este camino de purificación. La verdad última 'atraviesa' toda falsedad en ESTE AHORA. La esencia del mensaje es tu propia naturaleza auténtica – PRESENCIA-CONSCIENCIA.

La INTELIGENCIA, que lo penetra TODO, es lo que mantiene junta tu vida aparentemente fragmentada y separada. La vida nunca estuvo fragmentada en primer término, salvo por la creencia en el 'yo', el cual no existe – así que la fragmentación es sólo aparentemente tal para un ser conceptual llamado 'yo'. La

INTELIGENCIA PURA está a cargo de todo el 'show', y ningún 'tú' separado está haciendo nada en absoluto, en ninguna parte.

¿Te ha sacado alguna vez una creencia del modo de búsqueda? Un verdadero maestro provoca la erradicación de todas las creencias, y eso te deja vacío.

Las creencias habituales se desvanecen una y otra vez hasta que dejan de aparecer como creencias. De otra manera, todo lo que tiene lugar es un 'estilo de vida' esclavizado, acompañado de un auto-engañoso e imaginario 'progreso', además de interminables prácticas de purificación. ¿Por qué establecerse en una visión limitada y la esclavitud del 'yo'? La libertad está aquí, como realidad sin pensamientos. ¿'Quién' no sabe esto?

¿Por qué nos complacemos, internamente esclavos, a ideas de segunda mano o a conceptos de algún otro sobre cómo debería uno vivir o ser? Todas estas actividades son ilusiones, adheridas a la ilusión de ser un buscador. ¡Es una lucha de sombras!

Esta energía pura, que se manifiesta como esta apariencia fenoménica llamada 'el mundo y yo', parece ser seductora, y la mente tiene el hábito de comprometerse con sus propias ocupaciones. Observa a la mente y ve cómo opera. Calla y ve. Caerás en la cuenta de que esta simple presencia cotidiana es 'lo que soy'. ¡Simplemente tal como es!

¿'Quién' es ese que es arrastrado y se pierde en las apariencias? ¡Nadie! No hay ningún individuo separado que quede perdido. El 'espejismo' (el buscador) se desvanecerá sin dejar rastro, con o sin la aceptación o negación, asistencia o resistencia, del buscador.

Puede que tengas la impresión de estar esperando a que las cortinas del escenario se levanten antes de 'hacer lo tuyo', pero te aseguro que no hay ninguna cortina. ¡Todo está a la vista! No hay dónde ocultarte ni nada con qué cubrirte. La consciencia está desnuda. Tú eres invisible. Todos tus disfraces están hechos de la materia de los sueños, y las contorsiones de estos múltiples personajes están, simplemente, en el sueño. Es sólo un montón de apariencias girando en torno a puntos de referencia en (o sobre) NINGUNA COSA. Rastrea todo ello hasta el primer instante de ser. El CONOCER no está nunca en el objeto que aparece.

Comúnmente se cree que la realidad está oscurecida por el que busca la unidad. No está oscurecida en absoluto. Está justo aquí, en todo momento. Es muy simple, y sin embargo, siempre parecerá una paradoja a la naturaleza dualista de la mente ordinaria. Debes saber que 'nadie' ve (a la realidad) porque no puede ser vista. No obstante, no podemos decir realmente que no la vemos. 'Nadie' la conoce porque no puede ser conocida. Pero no podemos decir realmente que no la conocemos. ¿Por qué? Porque nunca se configura como alguna 'cosa'.

Es esta actividad de VER. Es esta actividad de CONOCER. Tú la buscas y tratas de conceptualizar aquello que es siempre anterior a todo concepto. Cuando la nombras (tornándola en un concepto), ello no establece ninguna diferencia en absoluto. Habiéndole dado tantos nombres, piensas que la comprendes. En vez de eso, ve con precisión y claridad que toda esa conceptualización 'atada al tiempo' es simplemente contenido mental. ¿Eres tú ese contenido mental? ¿O estás más allá de eso? Todos los conceptos vienen y van. Tú, ¿vienes y vas?

Sólo podemos ser eso, y no obstante, tratamos de ser todo tipo de otras 'cosas' y cualidades que consideramos superiores (o lo que sea). Y lo que tratamos de ser es siempre 'distinto de lo que es, ahora'. No obstante, la presencia-consciencia sin esfuerzo es esta presencia, esta autenticidad que tú eres. Tú no tienes elección en ser eso (o cualquier otra cosa). De hecho, el darse cuenta de esa presencia-consciencia no es otra cosa que la simplicidad de ser. Esta siempre-presente cognición directa es in-mediata, y reconocer eso imparte a la mente lo que la gente llama 'realización'. La realización parece ir y venir. La presencia ES.

Así pues, todo aquello que aparece como contenido mental, no es ni puede ser algo separado de la presencia auténtica. Lo singular es que esa directa cognición (CONOCER) no puede ser 'apagada'. Es ininterrumpida. Es 'experimentar' ininterrumpido. Toda prueba en contrario es sólo opiniones y cosa de oídas.

El amor no es un concepto. Es un aspecto de la naturaleza de la no-dualidad. Amor es otra palabra para SER o CONSCIENCIA. El amor no es un problema. El sexo no es un problema. Es el significado que atribuimos a la vida lo que aparentemente crea todos los dramas de la vida. ¿Cuántas guerras han empezado por amor o apego? ¡Todas las guerras son actividad ego-céntrica!

No hay NINGUNA enseñanza de no-dualidad. No-dualidad ES lo que ES. La dualidad es sólo apariencias: lo que ‘parece ser’.

Un concepto (‘yo’) nunca puede VER. ‘Ver’ está ocurriendo, y ‘el que ve’ es un fantasma, un reflejo en la mente. Lo que es auténtico permanece auténtico e incorruptible, y lo que es irreal simplemente permanece irreal.

Oculto al buscador está la cosa misma que él busca. Está oculta por la actividad de ‘buscar’ y la identificación como un objeto: ‘yo’. ¿Qué está oculto? Simple conocer cotidiano. Sin nada agregado como contenido mental, se revela a sí mismo como lo ‘constante singular’, que uno sabe que es ‘lo que soy’, sin nada agregado.

Pon a un lado toda resistencia y simplemente descansa en una visión ‘abierta’. Sin ninguna referencia o incluso noción a un pasado, y sin referencia siquiera a un futuro con sus inevitables expectativas y anticipaciones, deja a la mente descansar en nada en absoluto.

## **Deja de complacerte en la historia de ‘llegar a ser’**

No hay ningún método ni práctica. ¡Punto final! No obstante, para aquellos que se tragan la ‘historia de yo’, y están convencidos de que algún ‘evento’ especial es necesario antes de que puedan ser libres, déjenme sugerirles algo. Cojan una hoja de papel en blanco y un lápiz. Tomen asiento y escriban un recuento sobre ‘quiénes piensan que son’. Incluyan lo que deseen. Es posible que ciertas experiencias del pasado les tengan encerrados en la creencia de estar separados, así que escriban un corto recuento de ello, en sus propias palabras. Una página es suficiente. Sean honestos y claros en lo que escriban.

No continúen adelante, a menos que hayan completado la tarea.

Nadie tiene derecho a leer lo que sigue sin escribir primero este recuento. Si has estado engañándote la vida entera, y la lectura de esta nota es otro ejemplo de tu estilo fraudulento, entonces no hay nada que pueda yo hacer para ayudarte.

Siéntate en silencio en algún lado y lee la primera línea de tu recuento. Admite que está hecho de palabras. Cada palabra ha sido aprendida en el ‘pasado’. Lo que tú eres no pertenece al pasado. Lo que tú eres es sutil y siempre nuevo. Admite que la descripción es una aproximación y se refiere a ‘alguien’. Ahora bien, lo que tú eres ahora mismo no es esa ‘persona’ descrita. ¿Puedes VER eso claramente? Es todo puntos de referencia.

Lee las siguientes líneas de tu recuento. Observa cómo la descripción requiere de la memoria y de la impresión de ‘yo’. Ve que lo que eres ahora es un testigo del recuento escrito sobre ‘alguien’. Lo que verdaderamente eres ahora mismo no es ese alguien. ¿Podría esa descripción ser sobre algún otro? ¿Hay algún debilitamiento de la creencia de que el recuento es verdaderamente sobre lo que eres? La mente es tiempo y la mente es ‘yo’.

Detén el pensamiento por un momento. ¡Ninguna mente! Lo que verdaderamente eres no se ha desvanecido mientras el pensamiento estaba detenido. Ahora bien, ¿explica ese recuento escrito lo que verdaderamente eres? ¿O es sólo una historia sobre ‘alguien’, un alguien que habitualmente crees que tú eres? El hábito puede

romperse. Ahora bien, repite lo que he sugerido. Detén la mente y ve si todo no es, ya, claro y obvio. No creas en nada. Acude al conocer. Sé el conocer y nada más que ESO.

Es únicamente tu propia autenticidad lo que buscas, y la paradoja es sólo un malentendido respecto a lo que está siempre aquí. Lo que está siempre aquí es 'consciencia no-conceptual'. Ese puro espacio de conocer es ilimitado como el espacio. Ninguna entidad podría jamás abarcarlo o contenerlo, porque un concepto no tiene ninguna sustancia en absoluto. Todas las aparentes 'entidades' sólo pueden surgir 'en', o 'sobre', ese 'puro espacio de conocer', y en ninguna otra parte.

El viaje más profundo que puedas jamás emprender es 'intentar' entrar en ese puro espacio del conocer. ¿Cómo se hace? Mil glorificados 'gurús' podrán señalarte cientos de caminos sobre cómo se hace, pero todo ello es un sinsentido. ¡No puede hacerse! ¿Y por qué? Porque tú ERES ese espacio del conocer, y ese que intenta entrar... ¡sólo puede desvanecerse!

El puro ver es instantáneo. Lo que parece demorarlo es el 'tratar' de ser 'testigo' de ello, pues este testigo introduce un punto de referencia: el YO. Esto tiene que ser visto claramente.

¡La búsqueda de la verdad en uno mismo es innecesaria! Es la mentalidad de 'buscar' lo que lleva a la mente en un 'viaje' interminable a ninguna parte. El ser auténtico no está apartado de la pura función de los sentidos. Los sentidos no 'mienten' en la inmediatez de su 'contacto'. Lo que la mente traduce (desde ese contacto), sin embargo, puede ser una gruesa distorsión. El buscador está aparentemente atrapado en el reino de estas traducciones y proyecciones mentales. 'Piensa' que está viendo. No está viendo en lo absoluto. Uno podría decir que está 'mirando', pero ni siquiera está haciendo eso.

La única 'cosa' que se resiste al señalamiento directo es denominada 'yo'. Y el 'yo' no es lo que tú eres, pues el 'yo' siempre está cambiando, y la realidad nunca cambia. Por eso se le llama realidad. No tiene ninguna duración en absoluto.

Te has establecido 'aparte' de tu propia presencia auténtica, al dar crédito a una ilusión. ¿O es que un hipnotizado 'buscador' me está mirando ensismismado? ¡Despierta! ESTE inmediato conocer es

todo lo que HAY. Lo que buscas es sólo tu propia autenticidad, y la paradoja es que siempre está aquí. Es consciencia no-conceptual.

Al descartar al 'yo' como agente del 'ver/conocer', se sabe entonces que el 'ver/conocer' está libre de toda 'cosa'. ¡Libre de todas las cosas! Esta libertad no puede manufacturarse artificialmente por la mente. Aquellos que 'pretenden' y los falsos profetas suenan como una campana rajada. La dulce resonancia del ser inmediato es tu verdadera naturaleza. Nada puede separar la esencia de la libertad. Tú eres la libertad misma. Tú eres la inmediata resonancia del ser-presencia. **Tú, en verdad, no puedes ser 'otra' cosa que eso.** Permanece con ello y todos los apegos se disolverán sin esfuerzo.

El terreno de toda especulación es: puntos de referencia en la mente. Todos ellos aparecen dentro del ámbito del ver. Nadie puede 'ver' por ti. 'Tú', como un ser separado, no puedes ver. **VER está ocurriendo.**

Al ver lo que se ha señalado, la creencia en 'yo' se disuelve, junto con el concepto asociado de ser algo separado. Nunca podrá ser dado por supuesto nuevamente. Las palabras tienen una utilidad: expresar lo que a menudo es inexpresable. Pero hay 'algo' más allá de las palabras, y me pregunto por un instante si ustedes lo sienten así.

La mente no es el enemigo, sin embargo. Todo lo que se necesita es comprender a la mente. Obsévala imparcialmente. Comprender está de hecho más allá de la mente. La mente traduce 'comprensión' en lo que la gente llama 'comprensión intelectual', más descripciones, palabras e historias. Todo lo que se necesita es comprensión ordinaria. Las elaboradas condecoraciones que el 'yo' lleva como su 'orgullo y prejuicio', o como su 'culpa y pecado', son, todas ellas, nociones limitadas al tiempo.

La frustración se debe a algunos conceptos que se han recogido por ahí. Un perro persiguiéndose la cola puede ser gracioso sólo por un momento, pero luego ya no es tan gracioso. Al parecer, la mente debe arder hasta extinguirse por sí misma.

Todos hemos oído sobre algún 'estado superior del ser', y utilizamos eso para evaluarnos a nosotros mismos y hallar que algo nos falta. ¿Y qué si todo ello es un montón de basura? La consciencia no es un 'estado'. Tú no puedes saber lo que la consciencia es. Lo que verdaderamente eres ES consciencia. Empieza con ESO.

Tú eres el centro de 'tu mundo'. Todas las cosas y todos los demás están apareciendo en ese mundo. 'Tú' crees que hay alguien allí 'haciéndolo' todo. '(Ese alguien) es YO'... puede que aparezca como un pensamiento. ¿De dónde vino ese pensamiento? Es un sutil movimiento sobre la vacuidad. Verbalízalo, y entonces parece tener MÁS sustancia. Cree en ese 'yo', y cargará consigo todo un drama, pero cada partecita de ese drama es simplemente APARIENCIA. Tú NO estás en la apariencia. Lo que verdaderamente eres es 'ninguna cosa', sobre la cual todas las cosas aparecen.

DESEAR que las cosas sean diferentes es la artificiosa jaula de la creencia. VE que no existe. Un pájaro encerrado en una jaula durante diez años no saldrá por la puerta si se la deja abierta... Los patrones de pensamientos habituales no pueden liberarte.

Yo no soy lo que (a)parezco ser. Tú no eres lo que pareces ser. Saber eso es amor, más allá de los pares de opuestos. Este amor no puede tornarse en odio.

## Oportunidades

Cada vez que uno es ofendido es una clara oportunidad de ver qué es eso que es 'ofendido'. Ésa es la única utilidad que hay en la consciencia aprehensiva. Si rastreas todo hasta la clara y presente cognición desnuda, queda patentemente obvio que 'tú' no estás haciendo nada. En tanto creas que tú eres el 'hacedor' (autor) habrá ilusión.

Desde el punto de vista de la mente habituada (creencia en 'yo'), nuestra verdadera naturaleza aparece como una ausencia, y así, parece amenazante para el 'yo'. Sin embargo, no es en absoluto un vacío. Es esta vacuidad VIVIENTE, que está REPLETA.

'Ecuanimidad' es la naturaleza de la claridad, del ver, del conocer – realidad no oscurecida.

El buscador nunca puede devenir en 'quien encuentra'.

'Nosotros' buscamos la evidencia del significado de la vida a través de un microscopio, y nuestros orígenes en el espacio profundo, cuando la evidencia está siempre a plena vista. La vida es un movimiento sobre la vacuidad. Todo significado es agregado por el intelecto y ES el intelecto, y no hay ningún 'nosotros' como tal. Hay únicamente un ver ocurriendo.

El cuerpo aparece en la mente y la mente aparece en la consciencia. La consciencia no aparece ni desaparece.

Si crees que entretenerse con el concepto de 'tener un cuerpo de dolor' es útil o tiene algún valor duradero, entonces todo ello es sólo un bordado agregado a otra historia sobre 'yo'. Todo ello implica y mantiene la impresión del 'yo' en movimiento – una historia sobre alguien que está sufriendo. ¿Quién es ése?

Todos los métodos y prácticas de cualquier buscador son un patrón de energía (supuesto o creído), y cada esfuerzo realizado mantiene a ese patrón buscando activamente.

La mente aparece como un 'desear' una solución al malestar sentido. Ese sentimiento, cuando es investigado, lleva directamente al asunto medular. Las paradojas se disuelven en el puro conocer. Es impersonal. No hay ningún beneficio para ninguna 'entidad' (supuesta o creída).

El intelecto no conoce nada. Sin la consciencia, el intelecto no existe. Los conceptos que uno pueda tener sobre lo que la consciencia es, son sólo más conceptos... todos los cuales están apareciendo SOBRE o EN la consciencia. 'Tú', como esa 'entidad' supuesta o creída, no puedes 'ponerte detrás' del CONOCER.

Todo lo que estás leyendo aquí son palabras, sólo palabras. Durante todo el tiempo, tú estás presente y consciente. Estas palabras, o cualesquiera otras, ¿qué agregan o quitan a esta presencia-consciencia que tú eres? ¡Nada!

En la exhaustiva investigación de la propia consciencia, lo que es claramente evidente se revela por sí mismo de manera natural, y la 'vieja' creencia de ser un buscador es 'reemplazada' por el conocer, sin mediaciones ni artificios.

Debe enfatizarse que esto no es una adquisición, porque este conocer está ya presente. Puede uno llamarle vigilia. Si esta vigilia no estuviera presente contigo, no habría ninguna posibilidad de conocer nada en absoluto. Permanece en todo 'momento', libre de lo conocido y libre del conecedor. Una profunda intuición (visión interior) está aquí como pura consciencia. 'Pura consciencia' es lo que verdaderamente somos. No hay NINGÚN despertar del soñador.

Debes saber que nada toca el espacio del conocer donde el ver está ocurriendo. Todo está apareciendo EN el ver. Todo está apareciendo SOBRE o EN la consciencia, y ES consciencia.

Ve que 'el que ve' y 'lo visto' son simplemente objetivaciones EN la consciencia espacial, que es también denominada VER.

Al tenerse un sentido fragmentado de sí, el deseo de ser completo surge naturalmente, pero basado en una falsa premisa. Es un movimiento que intenta ser quietud (las técnicas comunes de meditación son un buen ejemplo de esto). Nuestra verdadera naturaleza es YA completa. Es la Totalidad de Lo Que Es.

Abandonar las cosas que te hacen sufrir debería ser lo más fácil del mundo. El buscador es sólo un fantasma, y es esto lo que causa el sufrimiento. ¿Qué es eso sobre lo cual aparece la fachada de este buscador inexistente? 'Eso' es el puro funcionamiento del 'ver-conocer', o consciencia espacial. Todas las descripciones de ti mismo se refieren a estados y cualidades, y lo que tú eres verdaderamente no es 'un estado' y nunca puede ser un estado, excepto en la apariencia, la cual es toda transitoria.

Todos los estados son sólo patrones de energía, que parecen 'ir y venir' en esta presencia inmutable. Todo lo que se requiere es tener una clara visión interior, y toda la historia de 'yo' se viene abajo. Puede aparecer como una pequeña rendija en la vieja armadura de la creencia; no obstante, empezará a venirse abajo. Puede parecer como un proceso, pero no es necesario conceptualizar sobre 'procesos'. No hay ningún proceso real, excepto en la apariencia.

Al creer que uno es el cuerpo, la visión se limita a un organismo, y así la visión es naturalmente limitada. Pero esa inteligencia-energía está apareciendo como todas las cosas, incluyendo todos los seres sensibles.

El conocer está impregnando la totalidad. Lo orgánico por sí mismo no conoce nada. Esta sensibilidad viviente que denominamos 'yo soy' es este inmediato conocer, esta presencia-consciencia. Un cuerpo muerto es orgánico, pero los ojos no pueden ver, los oídos no pueden oír, etcétera. Los ojos son instrumentos del ver. Los microbios en ese cuerpo muerto están vivos y consumen ese cuerpo. Así que la VIDA está aun allí y en todas partes. Es todo consciencia. La vida vive de la vida. La cualidad-viviente, la fuerza vital no es negociable. La Unidad no es negociable.

'Yo y el otro' es la base de la impresión de separación. Sobre esa IDEA se construyen nociones efímeras sobre todas las experiencias y eventos, los cuales han sido referidos de manera consistente a ese 'yo' de la memoria, y una HISTORIA ha sido 'almacenada' y acumulada y creída. Y creída sólo porque no ha sido investigada.

Así que esta impresión de separación es SÓLO una IDEA. 'Cortar a través' de esa idea es simple, y sin embargo, puede parecer como la 'cosa' más difícil que pueda uno 'acometer'. La razón de la dificultad es que 'yo creo ser este yo': ése es el porqué. No obstante, el 'yo' no puede ver o conocer nada, así que no puede ser lo que yo soy. La

resistencia a una clara investigación es el 'yo' y toda su 'inversión' acumulada. La creencia no es lo real.

*(¡Son tantos los que desean instrucciones para 'devenir'!).* No hay ningún devenir. Pero si insistes, familiarízate entonces con 'eso': **eso** que no cambia. Tú nunca serás capaz de NOMBRARLO. Es Realidad.

El puro ver, el puro conocer no es tocado por los movimientos en la mente. Lo que el 'buscador' no advierte es que el buscar, la búsqueda, es el problema. En el momento que 'tú' tratas de verlo, una forma de 'veedor' (sujeto que ve) aparece. La traducción del 'ver' (por parte de la mente) oscurece el ver, a través del hábito de creer que 'yo soy el que ve' (veedor).

La confusión es un mal-estar, una experiencia en la mente y el cuerpo. La 'causa' necesita ser investigada. Investigando esa confusión, uno puede establecer que los conceptos, en conflicto unos con otros, son en verdad la causa del mal-estar o confusión. Al reconocer que la confusión es 'causada' por la errónea creencia en los conceptos, éstos se resuelven por sí mismos de modo natural. La visión 'desde lo alto de la colina' es clara. Si estás en 'el valle de la desesperación', debes hacer el esfuerzo requerido para 'ascender' mediante la investigación. La claridad intrínseca a 'lo alto de la colina' puede lograrse rápidamente en el valle.

Lo que tú eres es claridad, pero si la creencia ha logrado 'engancharte', esa claridad parece estar comprometida.

## No-deviniendo

No devengas lo que no eres y sé lo que eres. Tratar de devenir algo distinto que lo que eres es el problema. Investiga lo que tú eres en el momento. Si estás confundido, entonces la investigación traerá claridad, siempre que la investigación sea exhaustiva. Yo podría explicar la mecánica de ello, pero sólo VERÁS por ti mismo si investigas. Si no lo haces, entonces quedarás apenas con teorías y conceptos.

Aquél con un problema es sólo un patrón de energía, una creencia. Incluso eso es inteligencia-energía apareciendo como ese patrón y como la creencia de que es real.

Tu mente es como un balde suspendido en una caída de agua. Se está llenando constantemente con pensamientos e imágenes. Tú te identificas con todo ello y te sientes insatisfecho porque nada es permanente. Todo es reemplazado constantemente por ‘nuevo *input*’ (aun cuando la mayor parte es un sinsentido conceptual, viejo y rancio). Si volteas el balde, un espacio claro y vacío se hace claramente presente. Este sabor de la clara presencia no está restringido por la forma del balde. En efecto, ese espacio claro y vacío del conocer incluye, dentro de él, la caída de agua. De hecho, todo el universo está apareciendo en ESO. La consciencia es cognición directa. La mente asiste en el re-conocimiento – o memoración.

No puedes saber (o conocer) lo que eres. Sólo puedes ver y eliminar la creencia en lo que no eres. En el ver que tú no eres nada de lo que parece ser, hay un vuelco, y entonces ves y sabes que tú eres todo ello – omni-inclusivo – como la real presencia ilimitada, la presencia viviente inmediata de ‘lo que es’. Tú eres ESTO: presencia desnuda. Todas las cosas, y quiero decir **todas**, son una apariencia en lo que tú ERES. Un pensamiento o una actitud no es otra cosa que un (a)parente patrón de energía.

¿Es 'tu vida' sólo una rueda que gira repetidamente para la mente?  
¿Una historia sobre un personaje ficticio? ¿Es eso lo que eres?

No hay nadie (que esté) atrapado en conceptos, nadie identificado. La consciencia desnuda no tiene ningún contenido, ni centro ni frontera. Eso es innegociable. Ningún buscador puede lograr nada jamás, y esos patrones de creencia no podrán tener jamás capacidad alguna de lograr nada en absoluto, excepto algo tan igualmente transitorio como el buscador mismo.

No hay ningún devenir. Tú ya eres lo que buscas.

Buscar es inútil. Paradójicamente, no hay nadie que detenga la búsqueda. Así que la vieja pregunta surge una vez más: ¿'Cómo' ocurre? Y yo digo: Dado que la pura función de ver ve a través del espejismo, no hay nada adicional ocurriendo, ningún elemento agregado que uno 'haga'. Es que el espejismo se revela a sí mismo como tal únicamente EN el VER. Este factor es del todo sutil y fácilmente pasado por alto, debido a la mentalidad identificada habitual. ¿Quién despierta? ¿Quién duerme?

La cognición es quietud y movimiento. Nada aparece en realidad. Lo que aparece es apariencia. La apariencia no es la realidad. Tú eres el espíritu atemporal, inmortal. Consciencia desnuda. ¿Dónde está la duda en esto? Ve que cualquier duda sólo puede ser un pensamiento, un sentimiento que aparece en la mente. Sea lo que sea aquello que aparece, desaparece, y aquello que permanece está atemporalmente presente.

Es conocer lo que es. La mente está ocupada con 'lo que no es': un sueño. Nada, en ningún momento, se queda en la mente. No puede. Puede dar vueltas y vueltas como una rata alrededor del queso, pero se irá, y en su marcha, dejará espacio para la siguiente rata, *ad infinitum*. Tú no eres ninguna rata – pensamiento, sensación o estado de cosas. El ver no está oscurecido por nada en absoluto. La visión 'abierta' está siempre presente. La clara consciencia natural es libre y carente de forma. Esto es tan obvio que 'nosotros' ni siquiera lo notamos.

Cuando cualquiera expresa algo, se implica que hay 'alguien' allí. Todo aparece como una danza de energía apareciendo como 'materia'. Cualquiera sea la forma que parezca ser, no es otra cosa que el cero apareciendo como el uno, o el dos, o el tres, o más.

Un texto de las Escrituras aparece espontáneamente, sin ‘razón’: ‘Cuando dos o más se reúnen en mi nombre, YO SOY (yo estoy) también allí.’ El significado habitual de este texto es un común malentendido que ha mantenido a muchos, aparentemente, en esclavitud. La mente traduce todo de un modo personal, agregando sus viejas ideas y significados. Cualquiera sea el estado en que creas estar, sin importar cuán fragmentado parezca, el desnudo ‘yo soy’ está presente. ¿Qué mantiene juntas a las moléculas de un cristal? ¿Qué cualidad de la vida es la que mueve e impregna cada célula, y orquesta la magnífica arquitectura de un cuerpo viviente? No es el débil razonamiento de un ‘yo’ el que hace estas cosas. No es un hacer aislado, de cualquier modo o manera. Permea el universo entero en este mismo instante.

El creer que TÚ estás haciendo algo es el obstáculo. El ‘problema’ es la CREENCIA en ese YO. ¿QUIÉN tiene problemas? Tiene que ser el YO. El dueño de todo ello es una ficción.

Todo lo que puedo hacer es señalar a tu verdadera Esencia, pero eres tú quien debe comprenderlo, no como un objeto ‘tú’, o como cualquier EVENTO en el tiempo o el espacio, sino COMO lo que ya ERES. Es simplemente este inmediato ver-conocer, que ya está ‘ocurriendo’ ahora mismo. NO es la mente creando objetos a través de su traducción. ¿Qué esfuerzo necesitas hacer para SER lo que ya eres? ¡Ninguno en absoluto! En el REALIZAR lo que tú eres, se ve que todo está auto-realizándose tal como es, y que no hay ninguna separación: es UNO. Tú ERES el potencial ilimitado. Sé eso... sé ESO.

Con cualquier cosa que ‘(a)parezca’ ocurrir, no hay causa ni efecto alguno, aparte de la apariencia de una causa o un efecto. No hay ninguna causa definida que pueda hallarse en alguna parte, y tal significado (de causa o efecto) es atribuido por la mente, únicamente desde la memoria. Hemos aprendido a atribuir una ‘causa’ donde de hecho es imposible distinguir una causa de un efecto. Todas las aparentes ‘causas’ provienen de la Naturaleza Singular del Potencial Infinito, el cual NUNCA se manifiesta. ESO es la ACTUALIDAD, la REALIDAD. ESO es omni-inclusivo. No hay nada fuera de ESO. Nada separado o distinto.

YO SOY ESO es la Realización (comprensión). La Realización es eternamente in-manifiesta; no obstante, aparece como cada partícula de esta Apariencia.

¿Desde dónde estás viendo? Cada aparente causa y cada aparente efecto aparecen EN el ver. Es VER indiferenciado. Es VER-TODO. Es sólo la mente la que separa y divide lo que es verdaderamente uno. La intuición (visión interior) puede aparecer como un vislumbre de 'verdad'. En esencia, es ver desnudo, ver ininterrumpido. Tú eres ESO. Cuando la creencia es eliminada por la clara intuición o visión interior, el conocer ya no fluye más hacia alguna creencia para hacerla parecer real.

No hay ningún individuo que haya adquirido claridad. Todos los buscadores, todos los gurús y seres ordinarios son una apariencia en ESO, que es la Claridad Misma.

La **verdadera** intuición (visión interior) toma a la mente por sorpresa. La mente traduce naturalmente la resonancia de la pura intuición (visión interior) en palabras. Pero no hay adónde ir ni nada qué lograr, y todo es perfecto tal como es. No tiene caso pretender saber. Este momento de ver nunca provendrá del uso del 'yo' de la memoria (mente).

## **Estados mentales**

Todos los estados mentales – vigilia, sueño, ensueño o sueño profundo – son iguales. Todos son energía moviéndose sobre la vacuidad. Ese movimiento, o aparente movimiento, ‘crea’ el mundo, sea que se le denomine mundo real o mundo de ensueño. Los aborígenes australianos lo llaman ‘Tiempo de Ensueño’. En una leyenda, una criatura mítica llamada serpiente arcoíris se mete bajo tierra y duerme... sueña a todas las criaturas, hombre, animales, árboles y paisaje, etcétera, existiendo.

No hay salida del sueño en el sueño. Lo que verdaderamente eres no está en el sueño. Las impresiones del sueño se registran ‘sobre’ tu verdadera naturaleza. Tú eres la fuente del sueño y la luz. En el sueño hay muchos giros y vuelcos, trucos e ilusiones. El millonario nunca está satisfecho – siempre desea más. El rey más rico puede fácilmente ser infeliz. Amasamos fortunas y adquirimos toda clase de ‘cosas’ en el sueño. En ningún punto la cualidad vigil (despierta) es perturbada o alterada por el sueño.

Tú eres esta vigilia desnuda, la cual no es un estado. Debido a que imaginas todas las cosas, no puedes hallar esta cualidad vigil (despierta). Aun cuando nunca se ha perdido, imaginamos que se encuentra en alguna parte, delante, en el ‘tiempo’. En el sueño están todos aquellos que tratan de convencernos de que nos pueden llevar ‘allí’ y brindarnos un mágico estado del ser. Es todo un sueño.

Deja de ignorar el estado natural. Deja de enfocarte en el contenido y quédate con el hecho de tu SER. Eso es todo lo que necesitas. Lo que encuentras no es algo nuevo. Los ‘ganchos’ del sueño pierden su ‘agarre’.

La resonancia no es una elección. Lo que es verdadero resuena naturalmente. Una resonancia artificial suena como una campana rajada. Eso es un concepto (sólo en caso de que no lo hayas

advertido). La resonancia no es un concepto, ¿o vas a decirme que sí?

No tienes idea de qué concepto aparecerá luego. ¿Es eso un concepto? Los conceptos no ‘causan’ nada por sí mismos. Son expresiones no distintas de cualquier otra expresión o apariencia. ¿Puedes realmente encontrar algo sustancial en estos fenómenos, que tú puedas señalar con precisión y decir: ‘Eso es lo que soy’? Y, sea eso lo que fuere, ¿es también un concepto?

Puedes pensar que los pensamientos que aparecen son ‘tus pensamientos’. ¿Los eliges tú? ¿Puedes realmente decidir qué ‘pensamiento’ pensarás? ¿Tienes en verdad ‘voluntad’ para ‘hacer’ algo? ¿Puedes cazar tu propia sombra? ¿Puedes pensar un pensamiento?

Sin importar cuál pueda ser tu circunstancia, tu estado natural auténtico de clara apertura está siempre presente. Mientras más intentas figurártelo (con la mente), más se desplegará en ‘sistemas’ y ‘matrices’ de basura conceptual de creciente complejidad. Rastrea todo ello hacia atrás, hasta esta simplicidad de auténtica presencia.

Los conceptos son conceptos. Conocer es conocer. ¿Cuál de ellos (‘conceptos’, o ‘conocer’) es inmutable?

Todas las impresiones están registrándose ‘ahí mismo’, en ese espacio interior de consciencia, el cual sólo está aparentemente limitado por ese cuerpo tuyo de acuerdo a estructuras de creencia comunes o populares.

Hay un ‘camino’ directo, pues la luz te toca de la manera más íntima posible... allí donde no hay división alguna entre ‘yo’ y ‘otro’.

Cada experiencia no es otra cosa que tú mismo, y la única experiencia es ESTO, ahora mismo. Puede que aparezca como una memoria o como las impresiones actuales e inmediatas recibidas en este momento. Cuando la mente cesa de fijarse en el ‘pasado’ o el ‘futuro’, COMO SI fueran algo real, la presencia natural de la vigilia ‘parece’ estar libre de restricciones.

Lo trascendente está ocurriendo AHORA. Dado que es el incesante y puro funcionamiento de la consciencia, está siempre presente.

No hay ninguna dualidad en No-Dualidad. ¿Cuántos ‘tú’ hay allí? Un espejo, un reflejo. La apariencia de ‘muchos’ en el reflejo de un único espejo es obviamente uno. Ese mismo principio del espejo se aplica a la consciencia. La mente discriminadora imagina muchos reflejos, y el más próximo es denominado ‘yo’. Deja de referirte a él y ve qué ocurre.

Todo está contenido en el VER. Todos estos conceptos aparecen en el VER. El ver no asume nada. Todo es siempre fresco, como ESO que nunca ha sido VISTO por ningún VEEDOR (aquel que ve). Es TODO VER. Los juicios de la mente limitada aparecen en el VER. La creencia en el juicio aparece en el VER. Todo es el ver. ¿Que más podría ser?

La forma del Buda es vacía. La esencia del Buda (vigilia) es ver forma(s). Este es el significado de la escultura en la imagen de El Buda Durmiente. La naturaleza del Buda está en todas partes; es el VER.

Sin palabras o memoria, ¿hay algún problema? ¿Hay algún condicionamiento o algún pasado, sin palabras? ¿No es la claridad y levedad del ser lo que queda empantanado por la historia de ‘yo’? Es la HISTORIA misma lo que enturbia y tiene mal sabor.

Un personaje ficticio nunca puede encontrar la libertad porque el personaje nunca ha existido, sea en libertad o en esclavitud. Es interesante cómo esta obviedad no queda clara para todo el mundo.

Todos los conceptos son limitados, y la prisión de la mente no es otra cosa que conceptos limitados, que no aparecen sino EN la claridad del conocer inmediato. Cuando el verdugo libera la hoja de la guillotina, ¿no está la presencia apareciendo como un patrón de energía? Y mientras tu cabeza rueda dentro de la cesta, ¿no está la presencia apareciendo como otro patrón, dentro de este vasto despliegue de posibles patrones? ¿Eres tú únicamente ese patrón en particular?

Si estoy perdido en material mental, todo lo que necesito es un directo ‘señalamiento’ a aquello que yo soy, y usualmente, eso es el señalamiento a aquello que no soy. En palabras sencillas: Yo soy (estoy) Presente y Consciente. Quédate con esa simplicidad y el resto se desplegará naturalmente.

Sal al campo tanto como puedas y saborea la cualidad viva de todo. Siente esa sutil atmósfera con todas sus luces y sus sombras. Ve que no estás separado del aire que respiras. Ve que no estás separado del agua, de la tierra, del sol y del espacio. Tú eres la cualidad viva misma que está experimentándolo todo.

Todo está bien, incluidos los denominados ‘aspectos negativos’. Ve que eres el espacio del conocer, y que éste no tiene límite alguno. Todos tus hermanos y hermanas aparecen en este espacio que tú eres. Hay todo un reino de sutil cualidad-viva más allá de las fijaciones mentales, y ser (estar) con esta sutil naturaleza de ser te nutrirá de formas inimaginables.

¿Por qué ignorar el modo natural del ser, prefiriendo el drama y el conflicto interiores? Deja de castigarte a ti mismo y a los demás y vive esta vida espontánea, abierta y libremente. Es siempre fresca y nueva. Esta aquí ahora. Sólo necesitamos ‘abrirnos’ a ella, y en esa apertura, desechar las ‘viejas visiones e ideas’.

Nadie más puede hacerlo por ti. Tampoco tú puedes ‘HACERLO’, pero si el esfuerzo desaparece en una apertura relajada, espontáneamente, entonces esa sutil cualidad de ser resonará con las más grandes cualidades de la naturaleza. Uno descubre que este estado natural carece de límites, y que yo soy ESO.

Como la enseñanza Dzogchen afirma: ‘La gran perfección es consciencia no-conceptual.’

## **¿Dónde tiene lugar el ver?**

‘¿Desde dónde estás viendo?’, es una pregunta directa. Sería más exacto preguntar: ‘¿Dónde tiene lugar el ver?’.

No hay necesidad de librarse del pensamiento ‘yo’ o ‘ego’. Simplemente hay que VERLO como lo que es. Ni rechaces ni aceptes nada. Deja todo TAL COMO ES, y entonces las ‘cosas’ te dejarán TAL COMO ERES – Ecuanimidad. Ningún problema. Si percibes un problema, entonces tú tienes un problema. Pero ¿quién es este ‘tú’ que está en problemas?

‘¿Desde dónde estoy viendo?’. El ‘testigo’ es un punto de referencia en la mente, un mero pensamiento: ‘Yo atestiguo’. Un concepto traduce el ver en ‘yo veo’, y el pensamiento ‘yo veo’ no puede ver. El ‘yo’ cambia de ‘forma’, o se mueve a una nueva ‘ubicación’ (punto de referencia). Si la atención no se involucra con el pensamiento, esta actividad de ver claramente puede ser excepcionalmente reveladora, dado que no hay ningún ‘tú’ que esté realmente viendo nada en lo absoluto. Hay sólo VER. Así, en el ver realmente eso, la vieja idea de que soy una ‘persona’ pierde asidero totalmente, de modo natural.

Es como una puerta abriéndose a un vasto campo abierto. Habiendo estado encerrada en ‘casa’ durante tanto ‘tiempo’, esta ‘visión abierta’ no tiene puntos de referencia que los hábitos mentales puedan colocar sobre ella. La mayoría corre de vuelta a ‘casa’. El coraje de permanecer en lo abierto, sin ningún ‘ropaje conceptual’, es nuestro estado natural de ‘abierta consciencia espacial’, no adornado por conceptos del pasado.

Los conceptos aparecen sobre la cognición desnuda. ¿En qué punto entras ‘tú’ en el aparente proceso de ver/ conocer? ¿No es el aparente proceso, también un concepto? ¿Qué ‘entidad’ está presente si no piensas en ello? ¿Qué ‘tiempo’ hay allí? La ÚNICA

salida de todos tus problemas es: o ver a través de los conceptos, o bien ver que la mente es NINGUNA MENTE.

El amor es luz, la luz es energía, y la energía es un movimiento – la actividad BÁSICA es CONOCER. Sin el conocer, ¿qué hay allí? Sin esta fuerza vital, ¿qué hay allí? ¿Qué nombre tiene un haz de luz como para apropiárselo e identificarse con él? ¿Qué duración tiene? Cuestiona las historias. Ellas se desmoronarán... todas y cada una.

Pausa un pensamiento. En esa pausa hay una obvia consciencia desnuda y sin adornos. Ten un vislumbre de ella tan a menudo como puedas. Una vez que tengas un buen regusto de ella, las creencias erróneas serán abatidas naturalmente. No es un método ni una práctica. Realmente, el impulso de mirar o VER no proviene de la mente. La libertad no es un estado mental artificial. Es la perfección no-conceptual del SER natural. Está presente ahora. ¿Qué es lo que aparentemente la oscurece?

La cosa es que no hay ningún ‘tú’. La INTEGRIDAD es iluminación. Todo ser está lleno de luz y está hecho de luz. La luz no se mueve a través del espacio. La LUZ es PRESENCIA. Esta profundidad puede detener a la mente en seco. Todo está contenido en el VER. El VER es la LUZ, absolutamente estable e inmutable. Los aparentes cambios (que aparecen) no tienen NINGUNA DURACIÓN. Estos pensamientos no tienen NINGUNA DURACIÓN. Es todo LUZ, y lo que tú eres es esta auto-refulgente luz del conocer. ¿Desde dónde estás VIENDO? La mente puede parar de conceptualizar. El reconocimiento es que todo está contenido en el VER. Nada está separado del VER, y así, todo ES el ver. ¿No es obvio?

El ‘yo’ no es otra cosa que el ‘no reconocimiento’ de nuestra verdadera naturaleza. Y parece que no ‘abandonará’ sin luchar.

El amor-al-yo es vanidad, limitante y vulnerable. El amor-de-Sí, que es omni-inclusivo, es la pura existencia ilimitada y natural.

La liberación-del-yo aparece como un concepto dualista, pero en realidad la liberación de la creencia de ser un ‘yo’ es ‘una historia que nunca puede ser contada’, porque no hay nadie allí para contarla ni nadie a quien contarla. ¿Asustado? La calidez del estar abierto a ‘lo que es’ disuelve la creencia en lo que no es.

El concepto ‘mi consciencia’ viene y va. La consciencia no viene ni va. No puede ser limitada por aquello que aparece en ella. El espacio

y el tiempo son apariencias en la consciencia. La consciencia es atemporal y no tiene en ninguna parte límites (que aparezcan) en ella. Así que el límite es una apariencia. Todo es consciencia. 'Consciencia de' es una traducción mental. 'Mi consciencia' es un pensamiento. ¿QUIÉN está reclamando qué?

## **Ninguna respuesta en la mente**

No hay NINGUNA RESPUESTA en la mente. De modo que ¿por qué insistes en buscarla allí?

Imaginamos que tenemos elección, y 'nos' felicitamos o nos castigamos por las elecciones que supuestamente 'hacemos'. Sin embargo, si observamos con detenimiento el aparente proceso de hacer elecciones, verás que no hay evidencia alguna que apoye la creencia de que hay un 'elector'. La VIDA te vive. Si has llegado hasta allí, sin venirse abajo, ¿por qué imaginas que, si ves a través de la ilusión, la VIDA te abandonará?

¿Por qué a veces te sientes invisible? ¿Por qué sientes que debes causar una buena impresión 'ahí fuera'? ¿Cuál es tu verdadera identidad? ¿Y qué límites proyectas en el mundo?

La auto-indagación no es útil como algo a repetir. No es una práctica. Y debería abandonarse rápidamente. Como práctica a largo plazo, se vuelve una frustrante prisión. ¿Por qué? Es frustrante porque no hay ningún 'yo' que encontrar. Lo que eres es lo que eres. Lo que buscas, ya lo ERES. ¿QUIÉN está formulando la pregunta '¿quién soy yo'? Lo que hay que VER es que todas las respuestas son respuestas conceptuales.

¿Desde dónde estás VIENDO? Mira dentro de ese espacio del conocer... y VE que está vacío. No hay pensamientos depositados en ese espacio. No hay NINGÚN pasado, NI futuro, NI presente. La ÚNICA realidad de la que puedes estar del todo seguro es la del HECHO de tu propio ser.

Tan sólo VE que este SER no está dividido en ser personal y ser impersonal.

El 'yo' en sí mismo es inofensivo y del todo necesario para lo que llamamos vida diaria. Las actividades de la mente son igualmente inofensivas. Así que te formulo esta pregunta: ¿Estás tú 'en la mente', o más allá de la mente?

¿Cuáles son 'tus' problemas? ¿Y son los problemas otra cosa que 'auto-referencias' en la 'mente limitada al tiempo', de múltiples ideas sobre algún tipo de amenaza, peligro, pérdida o ganancia para ese 'yo'? ¿No provee el mundo natural el suficiente drama con que lidiar, como para estar inventando aun más drama?

¿Quién despierta? ¿Quién duerme? ¿Cuál es la 'cosa' más preciosa que tienes? ¿No es la 'vida'? ¿Y tú la tienes? ¿O la vida 'te tiene'? ¿Qué soy yo? Indaga, explora en ello. ¿Eres tú alguna estructura cristalina líquida? ¿O un misterio biológico? ¿Qué es esta luz que brilla en tus ojos? ¿No es la luz por medio de la cual ves y conoces? ¿Cómo podría lo que tú eres, tu autenticidad, tu estado natural, estar separado de la fuente de esa luz?

Cuando alguien preguntó a Sri Nisargadatta Maharaj: '¿Cuál es el propósito de la vida?', éste respondió: 'El propósito de la vida es vivir'.

Básicamente, el VER-CONOCER está ocurriendo, y este funcionar puro no está en el tiempo. Sea lo que sea aquello que aparece como un proceso, es sólo material mental. La falsa identidad está tejida del mismo material. Cuando lo falso es 'visto a través', se sabe que todo es una apariencia transparente sin NINGUNA sustancia. Este ver-conocer es natural. Está ocurriendo ahora. NO es una postura artificial en la mente. Nadie puede 'estar ahí como consciencia': ésa es sólo una expresión.

NO hay objetos – el mundo es una apariencia. ¿Quién aceptará un punto de vista tan radical? Ocurre tan sólo que es la realidad. Esto no requiere de ninguna aceptación; rechazarlo tampoco es posible.

Como 'científicos', realizamos experimentos con ratas y ratones. Buscamos evidencias sobre el significado de la vida a través de un microscopio, y también nuestros orígenes en el espacio profundo. La evidencia está ahí, a simple vista. Es un movimiento sobre la vacuidad. Todo significado es agregado por el intelecto y ES el intelecto. El acertijo está en tu propia mente, y el problema es que no tienes una mente. Muéstrame tu mente y verás el acertijo.

No hay nada más que lograr, una vez que esta VIDA UNA es reconocida como lo que YO SOY. Es tan simple, y no obstante, tan aparentemente oculto por lo fenoménico que nadie parece reconocerlo. ¿A quién le inquieta? El señalamiento es simple... VIDA UNA... tú eres ESO. Ninguna separación. ¿Qué más necesitas?

El VER-CONOCER no está en el patrón que aparece. Cada patrón es único, pero el patrón no conoce ni ve nada. El patrón está muerto sin aquello que lo impregna. Descubre qué es eso que lo impregna y el misterio se resuelve por sí mismo. ¿Cuál es este consistente 'agente' que está presente en el organismo vivo? ¿Qué es lo que imparte un orden vivo al animal, o a uno mismo? ¿Es la mente? ¿Es un pensamiento? ¿Es una idea? ¿Es la inteligencia? Podemos decir con alguna certeza que es la VIDA. Pero la vida está en todas partes y no está limitada a un organismo. Así que decir que es la vida, de alguna manera, no es satisfactorio. ¿Hay alguna vida individual o hay únicamente (Una Gran) Vida?

## **Conocimiento poco común**

Lo que de ordinario no advertimos es que la Vida no está localizada en ciertas partes específicas del Universo, y que no está separada de nada en absoluto. La Vida es todo.

La inteligencia que impregna toda la manifestación no está apartada, ni por un pelo, de tu propia naturaleza verdadera. La presencia natural de tu propio ser no es otra cosa que esta inteligencia, la cual se despliega a sí misma no sólo como tu cuerpo y como lo que llamas 'mente', sino como el planeta Tierra y el Universo entero, sin un solo grado de separación en el tiempo o el espacio.

Todo es de este 'único instante', y es esta presencia cognoscente ahora mismo, y este momento es el solo y único instante, que nunca está dividido en partes. Podríamos llamarle 'la duración pura de la eternidad'. ¿Cuándo abandonaste alguna vez ESTE momento? No es una pregunta capciosa ni ningún juego intelectual. Considéralo. Incluso un momento de contemplación es simplemente la inteligencia mirando a un patrón en la mente, y ese aparente reconocimiento de algo 'profundo' u ordinario no es otra cosa que un movimiento en este momento inmediato, que en sí mismo nunca se mueve. Este momento no tiene ningún comienzo ni final, y nunca viene ni va.

No tenemos que hacer nada en absoluto.

La vida orgánica en la Tierra es una fina película de energía, organizada como una capa de sustancias en transformación. Es una película o capa que está específicamente 'en su lugar', para el intercambio de infinitamente diversas frecuencias de 'rayos' cósmicos, fluyendo hacia atrás y hacia adelante entre los cuerpos celestes. Es 'auto-sostenible'. Nada se pierde. Podrías decir que la vida orgánica es el pulmón del planeta. Por ejemplo, la selva

amazónica transforma el dióxido de carbono en oxígeno a una escala masiva.

La pulsación de la VIDA obviamente está en todas partes. Desplaza el foco fuera de nuestra visión o escala habitual, y la 'vida' está obviamente presente en todas partes. Tal como es arriba, es abajo. Lo interior es lo exterior y lo exterior es lo interior. Ninguna separación. (El 'espacio' ahí fuera, en el 'espacio profundo', es el mismo espacio 'aquí abajo' en el reino microscópico).

La vida vive de la vida. Los animales comen vegetales y comen animales, transformando patrones en un despliegue incesante. La Expresión de la Esencia Única es esta manifestación... una expresión viva de sí misma, auto-sostenible, presencia-consciencia auto-luminosa. Todos los elementos están organizados en un despliegue perfectamente sinfónico. Un 'arcoiris' de pura luz, desplegado como todas las posibilidades. Es AUTO-COGNOSCENTE – AUTO-REGULADO – AUTO-CONSCIENTE.

Toda posibilidad y movimiento se está actualizando COMO esta AUTO-CONSCIENCIA. Incluso la ignorancia de esta obviedad es esta Esencia Una, expresándose a sí misma COMO todas las posibilidades. 'Tú', como una 'cosa' aparentemente separada, no puedes conocer nada. Hay únicamente UNA presencia cognoscente. ESO no cambia, y sin embargo, es incesante cambio en su expresión.

¿Hay algo, cualquier cosa, que no esté consciente ahora mismo? En tanto te tomes a ti mismo como una 'persona' en el 'tiempo', ¿cómo pueden estas funciones naturales informar a la mente de la verdadera naturaleza de las cosas?

El muro que separa al buscador de aquello que busca es una frontera ficticia, hecha del mismo material que el del que está hecho el buscador: conceptos.

En el instante que hay una genuina intención de descubrir lo que es verdadero (auto-indagación), adviene una respuesta desde la inteligencia, y la inteligencia 'actúa'. 'Corta a través' de las creencias erróneas, y toda resistencia es puesta a un lado. En un instante, toda la matriz de la creencia es desactivada. ¿Por qué habrías de creer en el 'yo' nuevamente, cuando éste ha sido 'visto a través'? Aún parece ser real, y la creencia de que es real aparece en los (aparentes) 'otros', quienes aún creen que existe un 'yo' en sí mismos.

## **La investigación directa es necesaria**

El ordenamiento de las palabras de una manera no convencional puede conducir la atención de vuelta a su origen, en tanto no haya ninguna fijación en algún punto conceptual en el lector. La verdadera naturaleza de la mente es clara y vacía, y esto debe savorerse. Una visión muy diferente es activada entonces, por así decirlo. El claro espacio vacío del conocer es donde 'habita' el estado natural sin-estados. No tiene ningún límite ni ubicación específica.

Donde quiera que el cuerpo deambule en el mundo, la consciencia está ahí, sin ser transportada por el cuerpo, porque el cuerpo es simplemente un instrumento de cognición para que la consciencia registre su propia presencia, que carece de límites.

Abandonar lo que te hace sufrir debería ser lo más fácil del mundo.

¿Qué CONOCES (o sabes) de tu atención? ¿Qué hay ahí sin prestar atención? ¿Qué es eso que presta atención? Investiga esto. Cuando la investigación ocurre, este misterio se revela por sí mismo como Inteligencia – pura en su presencia 'abierta' y sin cargas. No es personal ni limitada en su inmediatez.

La mente aprehensiva la cubre con conceptos y una habitual fijación, y tú has creído que eso es lo que tú eres.

La cuestión principal es: CONOCER ES. Es todo muy simple, realmente. Presta atención.

Al prestar atención, el drenaje de energía, que habitualmente fluía hacia las creencias habituales, deja de hacerlo, y consiguientemente las proyecciones mentales disminuyen. 'Lo que es' te informa entonces del modo más preciso. Tú no puedes estar totalmente alerta a lo que ES si estás enganchado o identificado con conceptos.

Si todos los métodos son desechados y todos los intentos de conceptualizar o agregar algo descartados, ello te deja presente y consciente. En esta apertura puede que surja la consciencia del hecho de que nunca hubo un momento en que no estuvieses presente y consciente, incluso en medio de un gran drama. Este puro e incondicionado conocer, es de la naturaleza esencial e inmediata de todas las cosas, la cual incluye por supuesto a uno mismo. Es UNO.

La mente necesita estar alineada con su propia inteligencia pura, y las expresiones vertidas en estas líneas 'asisten' en este alineamiento. La esencia verdadera que tú eres no está en el 'tiempo' ni en ningún 'lugar'. Esto es aparentemente redescubierto mediante un proceso de negación: yo no soy esto, ni aquello, etc. Eliminando la atribución de identidad a estos conceptos, el estado natural se revela por sí mismo sin identificación alguna.

La Unidad es de una esencia singular. Nada divide esta integridad en ámbitos de 'tiempo' o 'separación'. Ninguno de ellos es 'otro' que ESTA directa e inmediata cualidad-viviente. Nada puede haber entre tú y ESTO. Tú estás presente y consciente.

Nunca es materia de identificación en lo absoluto. Es más bien como una des-identificación. Elimina todo aquello a lo que te agarras, hasta llegar a tu propia identidad verdadera. Tú no desaparecerás, pero todo tu 'carga' sí lo hará. El descubrimiento último es la propia naturaleza verdadera. La identidad natural no necesita de ningún apoyo en lo fenoménico.

¡Tú eres libre! Expón todas las 'razones' por las cuales crees estar atado, y ve directamente que no hay tal atadura.

Todo olvidar y todo recordar es sólo el desfile de este 'contenido mental'. Advierte que todo este contenido es transitorio. Ni una fracción permanece como algo a lo que podamos atribuir la palabra 'permanente'. Nada se adhiere. La aparente continuidad de este contenido está acompañada por los habituales estados emocionales en el cuerpo.

Todo el contenido desaparece en el sueño profundo. Lo que es auténtico, sea lo que fuere, no desaparece. Descubre lo que eres realmente. Auto-Conocimiento. ¿Cuál es tu autenticidad? Es contra-productivo estar ansioso al respecto. Relájate en ello.

No hay ningún devenir: tú ya eres lo que buscas. Si sientes que estás perdido en un sueño, mira de vuelta al espacio del ver, y ve que el soñar está ocurriendo dentro. Se desvanecerá rápidamente. Así descubrirás el espacio 'abierto' de inteligencia que tú eres. Sé libre AHORA. Cuando aparezca el próximo concepto, míralo y date cuenta de que 'Yo no soy ese concepto. Estoy libre de él'. Y asunto concluido.

El consejo que a menudo repito es: Tan a menudo como te sea posible, quédate con la naturaleza esencialmente silenciosa de tu presencia natural, aunque sea por unos minutos. Desecha toda idea sobre ser 'alguien'. Déjate ser simplemente 'apertura'. Una impresión de vastedad puede ser presenciada. Déjala ser. Reasume entonces tus actividades 'normales'. El observar está ocurriendo – y sin etiquetas ni palabras no hay ningún testigo, ni objetos.

Deja a la mente descansar en nada. Déjala ser espaciosa. Una apertura viviente. Observa. Ve. El ver natural está espontáneamente aquí.

No hay NINGÚN despertar. Ve que tú eres (o estás), en verdad, presente y consciente. Es tan simple, que todo aquel que hace de ello gran aspaviento, se lo pierde por completo, aun cuando está siempre presente.

Ve y conoce que tú ERES la potencialidad desaprovechada misma. Nada se logra ni nada se adquiere. Los patrones cambiantes son conocidos por la esencia-cognoscente inmutable. Ver está ocurriendo.

Los objetivos de la vida están ocurriendo. Aspectos prácticos ocurren, y son aparentemente necesarios para funcionar en la vida. Ningún problema. Sin embargo, uno debe 'ir más allá' del ámbito de la identificación con, y como, este 'contenido mental'. Tú estás más allá de este contenido, ya, y sin embargo, es 'NINGUNA cosa' para la mente (dualista).

Así que pregúntate esto: '¿Quién es ese que desea conocer la respuesta?' Ve la insustancialidad de ese 'quién' claramente, y asunto concluido.

La indagación debe hacerse. El ver está ocurriendo, y es este ver lo que es la esencia de la investigación, no el conceptual 'observador' anexo.

Interminables conclusiones y opiniones hay por docenas, y carecen de valor. Explora el espacio del conocer y no anexes tu identidad a nada en absoluto. Procede de esa manera y volverás al lugar que nunca dejaste. Sé el 'autor' hasta que éste se revele con toda claridad.

La aparición de 'alguien' es eso: una aparición. La percepción no es el ver. Puedes percibir un perro en una colina una noche de luna. Lo que aparece es realmente un arbusto con el aspecto de un perro. El arbusto nunca fue un perro.

La mente es un computador de reconocimiento de patrones... rellena aquello que está apareciendo en el ver... y así, no vemos las cosas de manera fresca.

La mente es pasado... sea un microsegundo atrás, o el año pasado, o la década pasada. La mente es en su mayor parte memoria. Desecha los conceptos y ve lo que ES.

Arranca del hecho de tu propio ser. No agregues ningún concepto a ese cualidad-de-ser.

Ve las cosas como son, sin desear que sean diferentes. Sea lo que sea aquello que surja, déjalo tal como es... Si surge el pensamiento 'No me gusta esto', déjalo tal como es... Si surge el pensamiento 'Sí, pero...', déjalo tal como es. Ve qué ocurre.

SER ES. 'Devenir' nunca será. Todo lo que necesitas 'hacer' es VER qué es lo que aparentemente está impidiendo reconocer totalmente tu verdadera naturaleza. La historia de 'Yo, no encontrando', es eso: una historia. Ser no es un concepto. La supuesta entidad es conceptual, y lo sepas o no, todo lo que hay es SER. Tú eres ESO.

No hay NINGÚN DEVENIR total o completo; ningún fundirse con la Unidad. TODOS LOS EVENTOS son conocidos como apariencias transitorias, sin importar cuán grandes o pequeños parecen ser. Todo lo que 'parece ocurrir' (o no ocurrir), es la disolución de la CREENCIA de estar separado. Eso está totalmente disponible AHORA.

ESO que NUNCA ha sido dividido, nunca puede ser re-unificado. Si deseas re-unificar la mente, ésta continuará por siempre, porque la creencia en una mente dividida es respaldada por el esfuerzo de re-unificarla, de manera que la supuesta división simplemente se

despliega de maneras más y más sutiles. EMPIEZA del hecho de que la mente no está dividida por conceptos o pensamientos, y la mente quedará silenciada. El ‘observador’ no es otra cosa que pensamiento. El ‘pensador’ es sólo otro pensamiento. VER que el pensador es sólo un pensamiento extirpa la creencia de ‘yo soy un pensador’. Esto es visto desde más allá de la apariencia de un ‘pensador’. Por tanto, uno sabe que yo no soy este pensamiento ‘yo pienso’, o lo que fuere.

La simplicidad de todo ello consiste en tan sólo mirar las cosas del modo más exhaustivo. Ve y sabe que no hay ‘nadie allí’, en ese espacio habitual llamado ‘yo’. Si esto no se ‘hace’ y ese ‘yo’ no es expuesto, entonces la mente continuará dividiendo ESO que nunca ha sido dividido, y así uno deambulará en el abismo de la ignorancia como cualquier otro buscador.

Adhiérete a la directa simplicidad del conocer inmediato. Continúa leyendo sin perder esta presencia consciente, esta cualidad de ‘yo soy’. ‘Yo’ representa el conocer, y ‘soy’ es el verbo ‘ser’. ‘Tú’ no puedes separar el conocer del ser. Ellos son UNO (Gnosis). Esta simple ‘intención’ de ser consciente de esta consciencia es suficiente.

La mente es simplemente pensamientos e imágenes. Muchos escuchan esto y se deslizan de vuelta en la conceptualización (sobre esto o cualquier otra cosa). El esfuerzo sin-esfuerzo del puro ser no depende de ningún pensamiento. Esta presencia inmaculada está ya aquí, completa. Sé la luz consciente – la luz de la consciencia, la luz del VER inmediato. Todo lo que hay es conocer. La actividad inmediata del conocer no es una ‘persona’. El ‘conocedor’ es un pensamiento: ‘yo’ conozco (‘yo’ sé). No hay ningún ‘yo’ que conozca (o sepa) nada. El filo de la navaja de la inmediatez es, de hecho, la vastedad de esta expansiva ‘consciencia cósmica’.

Si lo intentas, la mente llegará a un vacío ‘espacio de conocer’, y el filo de la navaja de la inmediatez desechará la actividad del intelecto. Lo que queda podría ser llamado ‘realidad sin-pensamiento’.

La consciencia cósmica se despliega a sí misma como lo que parece ser. Realidad es lo que realmente es.

Nuestra verdadera naturaleza es ‘vigilia’ (cualidad-despierta). No hay NINGÚN despertar. Implicar que lo hay, es sólo un sueño auto-perpetuándose. La consciencia cósmica es completa tal como es.

Si debes venerar algo, entonces venera esa esencia vital que tú eres. Dedícale cada momento de vigilia y reconoce que está en todas partes.

Sé afectuoso contigo mismo. Deja de maltratarte con conceptos. Ellos no tienen ninguna sustancia.

Oscilar entre la esperanza y la desesperación sólo te llevará al agotamiento. No hay ninguna respuesta en la mente. La ÚNICA salida de la mente es... ¡PUNTO FINAL! El pensamiento de que no puedo parar de pensar es sólo un pensamiento. En vez de verter toda la energía en la desesperación, simplemente detén el pensamiento por un momento. En esa detención hay un espacio obvio y claro. Saboréalo. Esta espaciosidad en donde ningún pensamiento surge es el plano de fondo del Universo – quietud, vacuidad, silencio, paz.

La ecuanimidad es reina soberana y es omni-inclusiva. Es completamente ordinaria. Lo que buscas ya lo eres. Tú eres la llave, pero no como una supuesta entidad.

La búsqueda es el problema. La única salida de la mente es ‘¡punto final!’.

Todo fluye tal como lo hace, y luego inventamos ‘leyes’ para explicarlo todo. Son teorías de hechura humana, basadas en la observación. Ahora bien, esta así llamada ‘enseñanza’ dice que debemos hacer una investigación, una investigación muy ‘personal’ de nuestra ‘propia’ consciencia. Hay una maravillosa inteligencia totalmente disponible para nosotros. Es de hecho lo que somos. Ningún paso es necesario, en ningún reino mental, para ‘lograrla’. Es nuestra misma ‘sustancia’, o mejor dicho, nuestra aparente sustancia emerge desde ESO – Inteligencia-Energía.

La investigación es, básicamente, la mente explorándose a sí misma y eliminando todo aquello en lo que erróneamente ha estado creyendo. Este volver a los fundamentos es muy instructivo para la mente. El así llamado ‘yo’ parece tomar parte en esta investigación.

Luego, en algún momento, ese punto de referencia llamado ‘yo’ es visto como lo que es. Esta ‘visión-interior’ (*insight*) es desde más allá de nuestro reino psicológico normal de pensamientos, etc. Así, aun cuando el ‘yo’ parece ser parte de la investigación, pierde su ‘agarre’ sobre lo que verdaderamente somos, y entonces se sabe que ‘yo estoy libre de ese erróneo punto de referencia’. Es como una bocanada de

aire fresco: muy vigorizante. Uno necesita estar vigilante en este punto, porque la mente volverá, y todo lo que tiene para intentar explicar lo ocurrido es material basado en la memoria. Al observarlo todo, este 'momento' puede ser un periodo muy rico de 'visión-interior'.

El concepto 'consciencia' no es la consciencia – bueno, lo es, pero sólo como un concepto. 'Consciencia de' es dualista. La consciencia es auto-consciente. No hay ninguna separación.

El UNO está auto-realizándose en este momento – tal como es. ¿Quién tiene un problema? Si hay un problema, entonces debe ser para el 'yo'. Investiga ese 'yo' y ve si es real.

Tú puedes continuar buscando una respuesta, pero no hay ninguna que satisfaga a la mente. La mente, por su propia naturaleza operativa, no puede quedar satisfecha con ninguna respuesta final. Se dividirá casi de inmediato en dos, y luego en más, creando así más preguntas. El estado natural del ser no depende del material mental.

Lo que VERDADERAMENTE ERES está aquí mismo, ahora mismo. No puede estar en ninguna otra parte. Lo que verdaderamente eres no necesita ninguna respuesta, y no tiene preguntas tampoco. Raramente se habla de la inutilidad de la búsqueda en los círculos corrientes de aspirantes. Si fuera realmente señalada en términos inequívocos, se desvanecería de manera dramática.

No hay ninguna razón por la que tendrías que buscar de nuevo. Desde este preciso momento, ve que todo es claro y obvio tal como es. Luego, simplemente VE qué es lo que trata de apartarte de ESO. Simple.

La reacción mantiene el drama en movimiento. Deja todo tal como es: no trates de cambiarlo o alterarlo. Fluye simplemente con ello. Haz lo que necesita hacerse sin resistencia.

La verdad ES. No puede ser sacrificada ni santificada. La verdad es tanto las comodidades ordinarias como las reuniones familiares. ¿Por qué maltratarte a ti mismo (y a los demás) con simples construcciones conceptuales, sin importar cuán ilustradas puedan parecer?

Todo es tal como es. Sé lo que eres y deja a todo el mundo ser lo que es, y la alegría brotará como una rosa en el desierto.

## **¿Quién soy yo?**

Ramana Maharshi diría que uno debe formularse la pregunta '¿Quién soy yo?'. En verdad, uno ni siquiera tiene que hacer eso. Tan sólo VER que este espacio es vastamente vacío.

Todos los nombres y estados del ser son etiquetados en el estado vigil. Lo que tú eres no tiene ninguna etiqueta, y la comprensión es silenciosa y sin palabras. Está ya presente porque ES la presencia misma. Tratar de lograr cualquiera de estos estados del ser es sólo dar vueltas en un carrusel. La realización ES... 'Yo soy ESO'. Esto no necesita probarse a ningún 'otro', porque todos los 'otros' son una apariencia en ESO.

NO HAY NINGUNA RESPUESTA EN LA MENTE. ¿Por qué seguir buscando allí? Los pensamientos continuarán dividiéndose y floreciendo en una historia interminable. ¡Punto Final!

Atestigua la desaparición del pensamiento. Esta directiva detendrá a la mente. El pensamiento cesará. El testigo no es sino un pensamiento descriptivo, surgiendo como 'yo estoy viendo'. No hay ningún 'yo' que vea. VER ese simple hecho es suficiente. 'Para la mente' puede parecer como un vislumbre de pura cognición ocurriendo – ningún concepto en absoluto. Todo aparece en el VER.

La mente cree en un punto de vista, y agrega una historia del 'yo' (el veedor). Son sólo palabras apareciendo. Los pensamientos aparecen y desaparecen; no obstante, no tienen ninguna sustancia. Ve eso. Conoce eso.

Ordinariamente, lo que no advertimos es que la Vida no está localizada en ningún punto específico del Universo, y no está separada de nada en absoluto. La Vida es todo.

La inteligencia que impregna la totalidad no está separada ni por un pelo de tu propia naturaleza verdadera. El factor singular que hemos pasado por alto, por ser demasiado obvio, es el factor del ‘conocer’.

No se necesita ningún ‘paso’ ni práctica en este ‘aquí mismo ahora mismo’. ¿Y no es siempre así? Toda impresión de ‘ir y venir’ no es sino un espejismo en la mente identificada. La presencia, en este momento, es natural y está libre de toda adherencia. No trates de hallar la verdad de esto o aquello en un concepto. La Realidad es anterior a todo pensamiento o concepto.

¿Puedes realmente detectar algún ‘arribar’ en, o de ‘Este Momento’? ¿Puedes detectar alguna ‘salida’ de ‘Este Momento’, ahora mismo? Atente a eso. Observa. Investiga.

Tú eres la inmediatez, esta actividad de conocer, que no tiene pasado ni futuro. Tú eres tan sólo la inmediatez misma. No hay NINGUNA ‘persona’ en eso. ¿Quién es ese que está atrapado en los reinos conceptuales de la mente? ¿Y no es tan sólo un concepto, con las sensaciones habituales agregadas?

Así que si sientes que no estás totalmente presente en esta inmediatez, mi consejo es éste: Descarta todo concepto y ‘toma el camino de regreso’ a esta inmediatez, y ve que el marco conceptual realmente se disuelve o desvanece en el ver. Lo que queda (y es claro y obvio) es este puro ‘yo soy’ que tú eres. Quédate con eso, y ve que incluso eso es conocido desde ‘más allá’ de eso.

Nadie puede enseñarte cómo se hace esto. Debe ser tu propia exploración original. Para el intelecto es algo que confunde, así que deja a la inteligencia natural misma que trabaje sola. No pienses sobre eso. Tan sólo ve ‘dentro’ de todo ello. VER está inmediatamente presente. Al desaparecer el material mental habitual, las viejas tensiones habituales en el organismo se disuelven. La vida continúa como de costumbre, pero hay un saber que esa presencia cognoscente es la vigilia misma – siempre inmediata y jamás tocada por nada en absoluto.

**El significado que encuentras en estas frases está apareciendo en tu propia mente.**

Cuando se satisface cualquier deseo hay una momentánea ausencia de deseo, pero pronto retorna, porque la satisfacción del mismo es transitoria y la mente no se quedará quieta con ese cumplimiento. Al

tener un sentido fragmentado del yo, el deseo de completarse surge naturalmente, pero bajo una falsa premisa – un movimiento que intenta ser quietud (las técnicas comunes de meditación son un buen ejemplo de esto).

Nuestra verdadera naturaleza ya es completa. Es la Totalidad de Lo Que Es.

Advierte el espacio en que el cuerpo aparece. Por un momento, tan sólo sé consciente del espacio. Dondequiera que estés, el espacio es exactamente el mismo.

En respuesta a esa declaración, alguien preguntó: ‘Cuando dices ‘sé consciente del espacio’, ¿quieres decir actuar como un testigo y percibir todo lo que es perceptible?’. A esa pregunta respondí: ‘TÚ ERES consciencia. No lo compliques. Sé consciente de ello. Simple’.

La cognición es estable, inmóvil y móvil – es la actividad de conocer.

Esta presencia inmediata del puro funcionar, ver, conocer, está YA ocurriendo. No hay NADA que hacer salvo reconocer eso. No hay necesidad de ninguna entidad en ese reconocimiento. De hecho, en el reconocimiento no hay NINGUNA entidad en absoluto. Eso es patentemente obvio en ese momento de reconocimiento. Es NO-CONCEPTUAL. El ‘yo’ es una IDEA, un concepto, y ese concepto en que se cree traduce ulteriores eventos y experiencias EN una historia adicional a ese YO. La historia está siendo actualizada consistentemente de manera habitual, pero ello es innecesario, y uno debe VER que es innecesario antes de que pueda ser descartada.

Si un pensamiento parece querer cambiar algo, eso es lo que es. Si ese pensamiento continúa y algún aparente cambio parece ocurrir, eso es lo que es. Creer que una entidad está realmente ‘haciendo algo’, es también lo que es. Ver a través de una creencia en ese aparente proceso, es también lo que es.

La energía es un movimiento. La realidad es aquello que no cambia. Así que la realidad es la potencialidad que no se mueve de un lugar a otro. Es todo apariencia. Todos los lugares aparecen como ‘otredad’ aparente. Debido a que el aparente patrón independiente que llamamos ‘persona’ está completamente impregnado por esta ‘presencia cognoscente’, parece haber una asociación con el patrón de energía, y una identidad parece formarse de la nada. La continuidad de estas asociaciones forman un ‘hábito de referir’

aquello que esté aparentemente ocurriendo, asociado a esta ‘forma’ – la ‘identidad inventada’.

La ‘historia de yo’ queda como un eco y **parece** haber adquirido cierta solidez o sustancia, formada únicamente de energía. Es todo energía apareciendo COMO ‘materia’. Se desvanecerá como un eco si no es sostenida por la creencia, o si no se le agrega algo conceptualmente. Mantener la historia de ‘yo’ es un trabajo duro (para ningún otro que ese supuesto ‘yo’).

Ahora bien, si mi verdadera identidad es el TODO, entonces todo el drama sobre desaparecer es un falso temor, surgido de la nada. ¿Y no es eso lo que el Buda descubrió? Vacuidad es forma; forma es vacuidad. La Realidad no está obstruida.

Todo aquello que ES, no puede ser otra cosa que LO QUE ES. La mente convertirá en alimento cualquier indicador, incluyendo éste, y el ignorante enviará a la gente en busca de algún ‘nivel más profundo’. No hay niveles de consciencia superiores o más profundos. Fácilmente podemos ver que los ‘maestros’ ignorantes pretenden saber algo, insistiendo e implicando siempre que necesitas trabajar duro para lograr aquello que según ellos es la meta.

Sin embargo, el señalamiento directo es: **tú ya eres ESO**. La clara visión de un punto de referencia, aparentemente activo ‘hace un momento’, es indicativo de la liberación del estar identificado. No hay nada que hacer ni nadie que lo haga. Este conocer no está localizado en ningún patrón o ser. Todos los patrones y todos los seres aparecen en el Conocer. Simple. Sólo parece difícil porque uno al parecer insiste en ser una ‘persona’, y no hay ninguna.

La confusión es un mal-estar, una experiencia en la mente y el cuerpo. La ‘causa’ necesita ser investigada. Al investigar la confusión, uno puede comprobar que los conceptos, en conflicto unos con otros, son en verdad la causa del mal-estar o confusión. Al reconocer que la confusión es ‘causada’ por la errónea creencia en conceptos, ellos se resuelven por sí mismos de manera natural.

Lo que tú eres es claridad, pero la creencia convierte esa claridad en más y más creencias, y así la claridad se ve aparentemente comprometida. No devengas en lo que no eres, y sé lo que eres. Tratar de convertirte en otra cosa que lo que eres es el problema.

Investiga lo que eres en el momento. Si eres confusión, entonces la investigación traerá claridad siempre que ésta sea exhaustiva. Yo podría explicar la mecánica de ello, pero tú VERÁS por ti mismo si investigas. Si no lo haces, entonces sólo quedarán teorías y conceptos.

Todo es luz apareciendo. La consciencia brilla a través de una mente despejada. La 'tormenta' siempre está 'ahí fuera'.

¿Experimenta la forma alguna cosa? ¿Qué es lo que experimenta a la forma?

¿Qué más quieres? ¿Cuántas rosas debes oler antes de conocer a la rosa? ¿Cuántas mañanas debes acoger, antes de advertir que la mente es una cosa mecánica, girando como una rueda?

¿Qué es lo que quieres? ¿Qué es lo que te falta? ¿Capacidad de comprensión?

Todo el drama del mundo equivale a nada más que un juego de los elementos. La rueda gira y todas las cosas consideradas buenas y verdaderas quedan enfrentadas a aquellas consideradas malas y falsas. Ni el cielo ni el infierno existen en otra parte que en ámbitos mentales imaginarios, que representan los polos opuestos de la mente. En el instante que tomas partido, te metes en un conflicto.

## **Esclavitud del yo**

Desde tiempo inmemorial, esta lucha de los opuestos se ha desplegado como el mundo de las apariencias. Reyes y reinas, imperios y naciones han surgido y desaparecido una y otra vez. ¿Qué se ha ganado? ¿Qué se ha perdido?

‘Nos’ hemos limitado a nosotros mismos con palabras. Toda queja o crujiir de dientes, toda resistencia, es meramente una apariencia – un simple movimiento sobre la vacuidad.

Déjame conducirte hacia la obvia claridad de ‘ver la verdad’ de lo que aquí se escribe. Deja a la mente descansar en nada; déjala espaciosa y libre tan sólo por un momento. Reconoce la vacuidad ‘desde’ la que este ‘ver-conocer’ está viendo. La verdadera naturaleza de la mente es clara y vacía. Incluso si apenas un vislumbre es saboreado, será suficiente. Ese ‘saboreo’ echará abajo toda creencia. Puede parecer que toma algún ‘tiempo’. La resistencia, el ‘yo’, perderá su aparente poder y todo se resolverá por sí mismo de manera natural.

Libertad es lo desconocido, la frescura ilimitada de ser. La consciencia ‘fijada’ no puede encontrar punto de apoyo en su propia naturaleza vacía. A través del agotamiento o de la clara intuición (visión-interior), una apertura puede aparecer espontáneamente.

Tú eres la pura función de ‘Ver/Conocer’. El espacio del conocer se ‘abre’ al estar la mente quieta. Sin este momento de quietud, ¿qué otro método puede poner en primer plano esta visión ‘abierta’? Uno debe darse cuenta de la propia nada, y en ésta, todo aprendizaje toma una cualidad transparente.

Los grandes sabios y los seres ignorantes son, todos ellos, tan sólo apariencias en esta presencia atemporal de lo que yo soy.

Tu presencia auténtica es más afilada que cualquier objeto material, y ‘corta a través’ de todos los disfraces, sin excepción. ¡Nada puede

detener al VER! El puro ver penetra todo camuflaje y está lleno de 'conocer'.

Cuando emerges de una niebla, todo es claro y obvio. Lo que se conoce entonces es que la no-claridad era sólo un estado transitorio de cosas, y que aquello que es, ES, y estuvo allí todo el tiempo. **Debemos prestar atención a la inmediatez de nuestra vida, tal como es.**

Deja a la mente descansar en nada en absoluto, y ve tan sólo que todo lo que hay, es Conocer. Eso que es estable e inmutable en ti mismo es el factor cognoscente, y todas las cosas son atestiguadas por este centro de perfección. No obstante, el llamado testigo es realmente invisible.

**Debe surgir una profunda resonancia que corresponda a la potencia del mensaje.**

El estado natural es, en sí mismo, sin-pensamiento. No obstante, el pensamiento aparece en él. Si esto da en el blanco, entonces habrá un enmudecimiento. El Silencio se traga todo sonido y la Quietud se traga todo movimiento, incluyendo todo contenido mental, y eso está ocurriendo ahora mismo.

Conocer es. Ser es.

Todo lo que se conceptualiza como 'final' está de hecho atado al tiempo, y así desaparecerá como cualquier otra cosa. ¿Qué queda? ¿Qué es lo que nunca te ha dejado? Tú no tienes siquiera que encontrarlo. Tú ERES eso. Así pues, es obvio que la mayoría de 'enseñanzas' por ahí mantienen sutilmente la zanahoria delante del burro. ¿Eres tú un burro?

Todo lo que hay o alguna vez hubo es ESTE momento. Y este momento es la Revelación Eterna, TAL COMO ES. No hay NINGUNA entidad aquí, allí o en cualquier parte. Yo soy la esencia COGNOSCENTE de ESO, y soy ESO. Presencia-consciencia auto-cognoscente.

La 'verdad' no puede ser VISTA. ES el VER. Ver está ocurriendo. Esa frase es mucho más profunda de lo que la mayoría puede apreciar.

Si exploras el lugar donde el ver está ocurriendo, encontrarás sólo espacio vacío. El punto de referencia de 'alguien mirando', es algo de

la mente. El ver está realmente más allá, y no está limitado por ningún punto de referencia o 'testigo'.

La verdadera naturaleza de TODO fenómeno es vacuidad. Lo que tú estás viendo es el despliegue dinámico de la consciencia.

Puede que preguntes '¿Qué soy yo, sin mi gurú o maestro?' Tú estás Presente y Consciente, y ESO en su natural desnudez no es ningún concepto. El desechar todo concepto sobre ello te deja, aquí y ahora, con esta realidad sin-pensamiento. Si continúas corriendo tras maestros y gurús simplemente continuarás en la noria, hasta que veas 'la zanahoria delante del burro'.

El único que puede liberarte es tú mismo, y esto ocurre únicamente a través del 'ver'. Los conceptos que usamos se irán desechando naturalmente. Queda el ver, como siempre es el caso. ¿Y no está el ver ocurriendo ahora? No es un hacer, así que deja de 'tratar' de ver. Tan sólo ve.

Todos los conceptos son limitados y la prisión de la mente no es otra cosa que conceptos limitados, que no aparecen en otra parte que EN la claridad del inmediato conocer.

Los conceptos son conceptos. Conocer es conocer. ¿Cuál de estos dos es inmutable?

Si estoy perdido en material mental, ¿quién es ése (que está perdido)?

Yo estoy (yo soy) Presente y Consciente. Quédate con esa simplicidad de ser, y ve qué ocurre.

Sumérgete en la naturaleza tan a menudo como puedas y saborea su cualidad-viva. Siente la sutil atmósfera con todas sus luces y sus sombras. Ve que tú no estás separado del aire que respiras. Ve que no estás separado del agua, de la tierra, del sol, del espacio. Tú eres la cualidad-viva misma, la cual está experimentándolo todo.

Todo está bien, incluso los aspectos (considerados) malos.

Ve que tú eres el espacio del conocer y que éste no tiene ninguna frontera. Todos tus hermanos y hermanas aparecen en este espacio que tú eres.

No tomes acción consciente alguna que pueda causar daño a algo o alguien. Si tomas esto como una útil sugerencia, vas a encontrar o reafirmar todo un reino de sutil cualidad-viva, y esto te alimentará de maneras que no puedes siquiera imaginar. La imaginación será reemplazada por la plenitud de la vida: ésta es nuestra potencialidad en todo momento. ¿Por qué clausurarla prefiriendo el drama y el conflicto internos? Deja de maltratarte (a ti y a todos los demás) y vive esta vida espontánea siempre fresca y nueva, abierta y libremente. Está aquí. Sólo necesitamos abrirnos a ella y, en esa apertura, desechar las ‘viejas visiones e ideas’.

Ningún otro puede hacerlo por ti. Tampoco tú puedes ‘hacerlo’, pero si el ‘tratar’ de hacerlo desaparece en una relajada apertura, totalmente espontánea, entonces esa sutil cualidad-de-ser resonará con las cualidades superiores de la naturaleza. Uno descubre que este estado natural carece de fronteras (Yo Soy Eso).

Como la enseñanza Dzogchen afirma: ‘La gran perfección es consciencia no-conceptual’.

No hay ninguna dualidad en No-Dualidad. ¿Cuántos ‘tú’ hay? Un espejo – un reflejo. La apariencia de ‘muchos’ en el reflejo de un único espejo es, obviamente, un solo reflejo.

Lo que debe verse es que, sin importar lo que esté apareciendo en la consciencia, es y sólo puede ser la consciencia apareciendo como expresión energética en formas y patrones. Ser consciente de esto es espontáneo y carente de artificios. En esencia, se conoce ya. Sin embargo, debido a las creencias – creencias en eso que está apareciendo – este conocer es traducido en más patrones de creencia para la mente.

Lo que comúnmente no se ve, es que este conocer no es tocado por nada de lo que esté apareciendo. Es realmente intocable, y está siempre presente como la directa cognición de ‘lo que es’.

El despliegue energético de lo fenoménico no es otra cosa que consciencia. Tú eres esta consciencia, y la apariencia es esta consciencia. Así pues, tú no estás separado de nada en absoluto. Todo aparece dentro de esta consciencia, ahora mismo. Incluso los conceptos que se intercambian o transmiten son simplemente la consciencia apareciendo como lo conceptual.

Una ‘persona’ es sólo una serie de puntos de vista transitorios, y todos ellos dependen enteramente de la energía de la creencia.

La verdadera naturaleza de AHORA es ‘presencia’. ¡Eso es incuestionable! ESTA presencia no cambia de ninguna manera, aun cuando dentro de esta presencia todo aparente cambio se está registrando directamente. Simplemente sé la presencia que tú eres y nada más. Eso es auto-realización. Sabiendo esto por completo, no puede haber ninguna duda en esa presencia cognoscente porque no hay ninguna duda en ella. Duda es ignorancia. Conocer es conocer. Nunca se encontrarán ambos.

Las palabras llevan a más y más palabras. Raramente las palabras convergen en un punto de unidad. Una frase que describa la Unidad de manera más o menos completa, sin duda neutralizará a la mente dualista, proveyendo así una ventana o visión desde la propia verdadera naturaleza de cognición y comprensión. La mente dualista ego-céntrica puede resistirse a esta visión, debido a que la luz del ver directo revela lo que el ego-centro no desea reconocer.

Es así que, habitualmente, esta clara visión es de corta duración. Pareciera que las intuiciones (visiones-interiores) son almacenadas en la memoria y se desvanecen en las experiencias de ayer. Todas ellas pierden la vitalidad e inmediatez de la intuición directa. El ego-centro puede ‘bordar’ nuevas conexiones con estas memorias, creando así, aparentemente, un reino de logros personales o lo que sea.

La siempre-presente vitalidad de esta inmediata cualidad-viva no puede ser reducida o atrapada dentro de alguna creencia o memoria. Nuestra naturaleza es presencia – esta consciencia ahora – la cual es siempre fresca y nueva.

El cuerpo y el mundo son una única prenda, una prenda sin costuras – el traje manifiesto de la apariencia-manifestación. De manera que ESTE momento, tal como soy, es la así llamada Total Liberación, la Absoluta e inmediata perfección sin costuras tal como soy. ¿‘Quién’ busca eso que está siempre presente? Es sólo una ola. Incluso esta ola de movimiento, este movimiento de búsqueda, es la perfección de ESTE UNO apareciendo como ‘muchos’.

Todo movimiento es ESO. ¿No eres tú esa inmóvil cualidad-cognoscente, que conoce todos estos movimientos? Al centro de todo ello hay un obvio espacio vacío. Los llamados ‘buscadores’ pierden

de vista su valor único, porque lo llenan con la ceguera de la búsqueda. Cuán extraordinario es todo ello. No obstante, ¡cuán ordinaria y simple es la presencia!

CONOCER es todo lo que HAY. El ‘conocedor’ aparece y desaparece. El conocer NUNCA desaparece. De hecho, nunca ha aparecido como una cosa definida. Es TODAS-LAS-COSAS, sin una sola excepción, y sin embargo es Ninguna Cosa. La mente jamás resolverá esto. Simplemente sé el conocer y nada más que el conocer.

Descarta todos los pensamientos y conceptos y VE. Tú debes ser este UNO sin segundo. Es sólo un pensamiento, una creencia lo que sugiere otra cosa. Y un pensamiento o creencia no tiene sustancia alguna. Es todo.

Sea lo que sea lo que es, ES. Sea lo que sea lo que NO es, NUNCA será. Si la búsqueda está apareciendo, no hay nada que hacer al respecto. Al mirar realmente en ese ‘buscar’, el ‘buscador’ se evapora en la misma (no) cosa que estaba (aparentemente) siendo buscada. Como un santo dijo: *Lo que tú estás buscando es realmente el ver mismo.*

Cada célula del cuerpo es pura sensación. Cuando la mente está en calma, la sutileza de la presencia pasa a primer plano. Todo está hecho de luz. Incluso las sombras proyectadas por la mente dependen de la luz de la consciencia.

Uno, sin un segundo. Éste es el ‘experimentar’ carente de pensamiento del puro ser – este indescriptible silencio de ser. ¿Es esto en donde uno se sostiene en el aire como una transparente mariposa, entre todo y nada? Todo lo que aparece, desaparece de manera consistente en la vacuidad. No obstante nada ocurrió jamás.

El suelo bajo tus pies es realmente vacuidad. El universo entero se mueve sobre la vacuidad. ¡Qué maravilla!

Cuando empezamos a destruir el tejido de la creencia, se abre la bolsa de trucos. Puede parecer que somos empujados de una u otra manera. Quédate con lo que es, y observa, ve. Nota que lo que tú realmente ERES nunca se ha movido de ‘este momento’ – esta presencia-consciencia.

Todos los estados son ilusorios y transitorios. Ve todo de modo fresco y nuevo.

Recordar y olvidar son sólo estados mentales. El mundo es vacuidad. Sea lo que sea lo almacenado en la memoria, está ya rancio. El pan de ayer es para los mendigos. ¿Qué es lo que falta, en verdad?

Buscar es el problema. La simple revelación es: UNA VIDA, UN SER. TODO es eso, incluso la creencia de ser (o estar) separado.

La Inteligencia actúa a través de los patrones. Cuidar del cuerpo es natural. NUNCA hubo ninguna entidad que hiciera alguna cosa, JAMÁS. La vida entera ha sido ESA inteligencia en acción.

VIDA... hay ÚNICAMENTE VIDA. Aparece como galaxias, hormigas, moléculas, neutrones, etc. No hay ninguna ubicación (hábitat) para ninguna entidad. Todo es simplemente un movimiento de una nada creadora en quietud. Lo que hay que darse cuenta es que no hay ningún 'tú' separado. La TOTALIDAD es iluminación. Esta cualidad-de-ser está llena de luz y está hecha de luz. La luz no se mueve a través del espacio. LUZ es PRESENCIA. Presencia auto-iluminante.

Hay únicamente VIDA. 'Tú' imaginas que es 'tu' vida. ¿Dónde la 'cogiste'? Millones de criaturas sensibles son animadas por esta VIDA. Aparecen y desaparecen. La VIDA permanece. No obstante, la vida realmente nunca aparece. La luz en los ojos de tu amado es VIDA.

Aparece como una resonancia en el ser luego de un (aparente) periodo de olvido. Es siempre de una belleza inesperada en el incesante 'experienciar'.

Es todo apariencia únicamente. ¿Cuántas nubes ha habido en el cielo? ¿Tiene alguna de ellas características duraderas y distintivas como una entidad separada? Millones de millones de nubes se han congregado y arremolinado, arrojado su lluvia, granizo o nieve, y se han disuelto de nuevo en el cielo vacío. Millones se están formando ahora mismo y millones se están disolviendo también. Ni una sola nube ha dejado una huella de sí misma en ninguna parte. Ninguna nube está adherida al cielo. Ningún pensamiento está adherido en la mente.

Hay millones de microbios en y sobre tu cuerpo, y sobrepasan en número, de lejos, a las células de tu cuerpo. ¿Quién eres tú? ¿Quién conduce este 'show'? Pensamos que 'somos' muy importantes, pero incluso algo como el 'mal tiempo' puede ponernos en nuestro lugar

muy fácilmente. Corremos y nos escondemos, nos ponemos a cubierto y luego reemergemos y recomenzamos nuestra arrogante conducta, una y otra vez. ¿Quiénes somos? Cualquier bichito puede borrar de escena a cientos de miles de nosotros en unos pocos días. La tragedia de ello es que las actividades ego-céntricas y la impresión de auto-importancia ‘causan’ todo el sufrimiento, y pocos están dispuestos a examinar estos factores con alguna precisión.

### **La vacuidad se mueve como todas-las-cosas**

El espacio es vacío. Una insinuación de movimiento ‘crea’ formas desde la nada. La remolineante actividad ‘crea’ una impresión de algo ‘ocurriendo’. La ‘identidad’ se forma desde la nada. En el centro mismo del experimentar hay una absoluta quietud: observar puro.

No hay ninguna entidad con alguna sustancia en el claro ver. Retrocede desde el punto de referencia que haya allí... retrocede. Ver ‘parece’ retroceder. Así tú ves con qué has estado identificado. Retrocede y continúa retrocediendo hasta que no quede ninguna ‘forma’ de identidad. De esa manera uno ‘entra’ en lo Absoluto – Ninguna Cosa. Nadie ha ido más allá de ninguna-cosa.

La presencia natural es sutil y de una naturaleza espacial.

Ha sido descrita como ‘la paz que sobrepasa (o más allá de) todo entendimiento’. Ninguna Mente.

Quédate con la resonancia en el ser. Cualquier cosa que resuene claramente es ‘tu guía’. Es lo que tú eres lo que reconoce lo que es verdadero, porque ES la verdad misma. Lo que algunos llaman ‘la ley de vibraciones recíprocas’ te conduce al corazón de tu ser. Se realiza (se advierte) que tú nunca dejaste esta esencia-corazón.

SER es esta inmediatez. No hay nada fuera de esta inmediatez. Toda postulación sobre algo existente fuera de esta inmediatez es sólo una apariencia en esta inmediatez. La evidencia únicamente puede estar en esta inmediatez.

La desaparición de la creencia en ‘llegar a ser’ revela al ser desnudo. La aparente ‘llegada’ es, en realidad, una ‘partida’... una partida de algo en lo que se ‘creía’: la idea de ‘llegar a ser’. Nada se logra. Nadie queda liberado. El estado natural está ya aquí.

La única realidad de la que estás absolutamente seguro es el hecho de tu propio ser.

Todos los sentidos están aquí como instrumentos. Sin esa viva y pulsante inteligencia que está ‘detrás’ de todo, todo equivaldría a nada. Es Ninguna-Cosa apareciendo como todas-las-cosas.

Si existe una realidad absoluta, entonces debe penetrar todo tiempo y todo espacio. Por tanto, también debe penetrar (o permear) la mente.

Todo lo que tienes es este ‘experimentar’ ahora mismo. Cada experiencia aparece en este experimentar y en ninguna otra parte.

La cognición es una ‘quietud’ y un movimiento – Nirvana y Samsara, si prefieres llamarlo así. La capacidad de cognición es desde más allá de ese patrón (ese movimiento), llamado ‘persona’ o individuo, cuerpo, mundo, etc. Ése es el porqué lo observamos todo.

No hay ninguno/a que experimente alguna cosa como algo separado, y no hay ni ‘más profundo’ ni ‘más superficial’ en ‘lo que ES’. Hay presencia, y el ‘espacio’ mismo aparece en esta presencia cognoscente. En ese espacio aparecen los objetos, la materia y las sustancias gaseosas. El universo entero, incluyendo cada mota de polvo estelar, es potencialmente conocido por eso sobre lo cual aparece: esta consciencia espacial. La consciencia no está limitada a los individuos, en lo absoluto.

El cuerpo aparece en la mente y la mente aparece en la consciencia. La consciencia no aparece ni desaparece. Se puede decir que ‘los pensamientos aparecen y desaparecen’ sobre, o en la consciencia, pero no son otra cosa que la consciencia apareciendo como pensamientos, conceptos, ideas y memoria.

Ahora bien, ¿dónde aparece todo ello? Ésa es la pregunta. Todo se registra limpiamente y con precisión, antes de lo que la mente ‘hace’ con ello.

El VER está ocurriendo, y todas las cosas – palabras, estados del ser, conceptos y mundo – aparecen en el VER. **No hay ningún ‘vedor’.**

Cuando ‘amanece’, la memoria de una carga largamente padecida desaparece. Antes de que la mente pueda reconstruir la historia de

‘yo’, relájate y respira con libertad. Ve que todo es luz, todo es esta pura consciencia – es auto-consciente.

Esta vacuidad que abarca todo, más allá de donde los limitados ojos pueden ver, es auto-luminosa. Este estado natural es un arrobamiento lleno de gozo, más allá de toda descripción.

Incluso las palabras que parecen traer una nueva intuición (visión-interior), no son otra cosa que una apariencia en el ‘espejo’. El reconocimiento llega inesperadamente, y sólo puede ocurrir PORQUE ya ha sido conocido. Éste es un punto sutil, a menudo pasado por alto, pero éstas son sólo palabras.

El conocer es una actividad, un movimiento. Sin este conocer, nada es. Este conocer no puede ‘apagarse’ ni ‘encenderse’. Rastrea tus ‘pasos’ hasta el origen del ser. El devenir (llegar a ser) se desvanece y te deja tal como tú eres. Nunca puedes etiquetar eso.

Todas las sombras son proyectadas por una única fuente de luz. Cuando la luz del ver pasa a primer plano, todas las sombras se funden en el plano de fondo.

Todo está contenido en el ver. Las sensaciones del cuerpo dan la impresión de ‘algo localizado’ en el espacio. La aparente duración de la contemplación proporciona una impresión de ‘tiempo’. Investigando todas estas sensaciones y conceptos y eliminando las asociaciones que ‘atribuyen’ alguna identidad a ellas, la visión ‘abierta’ se expande de manera natural.

Sea lo que sea eso que aparece, DEBE ser registrado en ‘alguna parte’. Eso es lógico. ¿Pero dónde se están registrando realmente estas impresiones, estas sensaciones? La mente intentará responder a esto, pero no puede. ¿Dónde está el testigo de todo ello?

Las abstracciones no son satisfactorias. ¿Puedes detectar que la mente no desea ‘ir allí’?

El hábito de una ilusoria ‘auto-tranquilización’ puede quedar perturbado por cualquier examen detenido de lo que realmente está ocurriendo. ¿Existen los objetos ‘ahí fuera’? Parecen existir. ¿Es el mundo un lugar objetivo? ¿Estás en medio de él? ¿Y todos los demás? ¿No están convencidos también de eso?

El mundo es una apariencia de un número finito de patrones y puntos de referencia. No obstante, ni uno solo de ellos está realmente separado de cualquier otro punto o patrón. ¿Es un ÚNICO patrón con un infinito grado de complejidad? ¿Y puede una palabra o concepto explicar realmente algo?

Una creencia NUNCA es lo actual o real.

Investiga el ‘lugar’ donde el ver está ‘ocurriendo’. Sé totalmente ‘abierto’ y desecha toda noción preconcebida. Lo obvio es obvio y no-conceptual, claro y auto evidente. Tú no eres una persona.

El pulso de la vida está fluyendo a través de tu cuerpo, ahora mismo. ¿Hay alguna separación entre esos aparentes dos?

El universo es como una molécula que parece contener a todo átomo. El universo es un punto que contiene todos los puntos.

El pensamiento que aparece ahora mismo no es lo que tú eres.

Tú eres la luz por la cual ves y conoces todas las ‘cosas’.

Somos vacuidad y plenitud – Estos dos estados en apariencia diferentes no son ‘dos’. Uno es ‘apariencia’ y el otro es invisible.

Nada puede traer a ti lo que tú eres. Ni nada puede quitártelo.

No hay NINGÚN despertar del soñador.

El más elevado y respetado de los ‘maestros’ y la más malvada de las personas en quienes puedas pensar son, de hecho, igualmente ‘apariencias’, que aparecen en ninguna otra parte que en el claro y vacío espacio del conocer que tú ERES.

Lo que tú eres es la VIDA misma. ¿Cómo podrías ser otra cosa que ESO? Sin importar qué aspecto o expresión de la vida se tome como punto de referencia, sólo puede ser una apariencia transitoria en esta VIDA atemporal. Puedes creer que ‘tú’ estás viendo, hablando, caminando, haciendo toda clase de cosas. El hecho es que ‘tú’ estás siendo vivido. No hay ninguna elección. Intenta ‘salir’ de la VIDA. Puedes estudiar una colonia de hormigas y desarrollar una muy sutil filosofía sobre la VIDA y sus interconexiones. Las bibliotecas del mundo equivalen a ‘conocimiento muerto’, tinta sobre papel. El

único significado que cualquier conocimiento tiene es el que tú le das – e incluso ese ‘dar significado’ no es ‘tu hacer’.

Conocer es una actividad – un movimiento. Sin este conocer, nada es. Este conocer no puede ‘encenderse’ o ‘apagarse’. Vuelve sobre tus ‘pasos’ hasta el origen del ser. El ‘devenir’ (llegar a ser) se desvanece y te deja tal como eres. Nunca puedes etiquetar eso.

Todo aparece en el ver. Todo es el ver. El contenido de la mente está alineado tan estrechamente con la inteligencia, que ha acabado por creer que él (el ‘yo’) es la inteligencia. No hay ninguna entidad con alguna sustancia en el claro ver. Retrocede desde cualquier punto de referencia que haya allí. Retrocede. Ver parece retroceder. Así ves eso con lo que te has identificado. Retrocede y sigue retrocediendo hasta que no haya ninguna ‘forma’ de identidad. Así uno ‘entra’ en lo absoluto. ‘Ninguna cosa’. Nadie ha ido más allá de ‘ninguna cosa’.

No hay ninguna persona. En ninguna parte. Ningún Jesús. Ningún Buda. Ningún Mr. Twinkle Toes. NINGUNA PERSONA. NINGÚN TÚ. No hay dónde correr ni dónde esconderse. Ni nadie que corra ni nadie que se esconda. Asunto concluido. Marcador: CERO. Todo lo que es ‘percibido’ es la ‘apariencia’. Es UNA apariencia. ¿De dónde ‘procede’? De la vacuidad. ¿A dónde va? De vuelta a la vacuidad.

Asombroso...

La realización de la absoluta libertad equivale a la realización de la propia nada.

Éste es un punto paradójico.

Este ámbito de la mente es la esclavitud del yo.

Pocos lo ‘atraviesan’. Ningún daño en ello.

La consciencia ‘fijada’ no puede ‘hallar’ ningún punto de apoyo en su vacía naturaleza de libertad total. Por agotamiento, o a través de clara intuición (visión interior), puede espontáneamente aparecer una apertura. Uno encuentra que “no soy ninguna de estas ‘cosas’ que ‘vienen y van’.” Uno encuentra la sólida, inmutable, siempre presente, y no obstante, efímera ‘actualidad’ de la presencia-consciencia.

La Unidad es atemporal. No obstante, aparece como el despliegue siempre fresco y natural de todos los fenómenos.

Tú eres (o estás) presente y consciente. Este hecho no puede ser dividido, y siempre que 'tú', como un ser aparentemente separado, consideras este hecho, éste brilla naturalmente.

Tú eres esta función pura del 'ver/conocer'. Al estar la mente quieta, se 'abre' entonces el espacio del conocer. Sin este momento de quietud, ¿qué otro método podrá colocar en primer plano esta visión 'abierta'?

Uno debe realizar (darse cuenta de) la propia nada, y en ello, todo aprendizaje toma una cualidad transparente. Como dice el Buda: 'Yo soy sin-forma'.

Todos los grandes sabios y seres ignorantes son simplemente apariencias en esta presencia atemporal de lo que yo soy.

Tu presencia auténtica es más filosa que cualquier objeto material, y 'atraviesa' todos los disfraces, sin excepción. ¡Nada puede detener el 'ver'! El ver puro penetra todo camuflaje y está lleno de 'conocer'.

Cuando emerges de una neblina, todo queda claro y obvio. Se sabe entonces que la no-claridad era sólo un estado transitorio de cosas, y que eso que es, ESTÁ y estuvo allí todo el tiempo. Debemos prestar atención a la inmediatez de nuestra vida tal como es.

Deja a la mente descansar en nada en absoluto, y ve tan sólo que todo lo que hay es 'conocer'.

Eso que es estable e inmutable en ti mismo es el factor cognoscente, y todas las cosas son 'atestiguadas' por este centro de perfección. No obstante, el llamado 'testigo' es realmente invisible.

¡Cuán asombroso es el que uno pueda descubrir su propia naturaleza verdadera, aun cuando nunca se perdió realmente!

En la apariencia de espacio y tiempo, tú sabes que la Tierra está en una posición realmente única en este sistema solar. No sólo eso: el sistema solar está en una posición única en esta galaxia. La galaxia tiene varios brazos en espiral girando en torno a un centro muy brillante. Miles de millones de estrellas similares a nuestro Sol están dispersas a través de esta galaxia. Si nuestro sistema solar estuviera

dentro de cualquiera de los brazos de nuestra galaxia, el polvo, prolífico en estos brazos, limitaría de hecho nuestra visión del resto de esta magnífica galaxia, que llamamos comúnmente 'Vía Láctea'. El estar en medio de estos brazos espirales nos permite una clara visión de los cielos, donde gran número de otras galaxias son visibles. El telescopio Hubble nos ha proporcionado una gran cantidad de ejemplos de la multiplicidad que aparece 'ahí fuera'.

¿Qué significa todo ello? Inteligencia en acción. ¿Por qué tendría la inteligencia en un planeta criaturas capaces de explorar el universo, para luego colocarlas donde éstas no pudieran ver lo bastante lejos? No sería inteligente arreglar las cosas así, y de hecho no es el caso. La ciencia busca signos de vida a través del universo. Es todo apariencia únicamente. Los individuos buscan dentro de sí mismos su propia naturaleza verdadera. No está oculta. ¡Es tan clara y obvia! No es necesario buscarla. Necesitamos únicamente 'rastrear nuestros pasos'. Elimina las creencias erróneas y VE.

La inteligencia se expresa a sí misma de los modos más notables. No sólo organizando todos los elementos del modo más bello y ordenado, sino proporcionándote también una clara visión de tu propia naturaleza verdadera.

Ahora bien, hay una pieza de información que no se conoce comúnmente. Esta clara visión dentro de tu propia naturaleza verdadera no es *vía* conceptos o ideas. No es *vía* la memoria (pasado). Está siempre presente antes de que la mente empiece siquiera la búsqueda, lo cual puede 'suceder' en 'cualquier momento'.

Es ver puro – conocer puro. Estos aspectos de la consciencia son inteligencia en acción. No hay ninguna separación entre lo que tú eres y esta inteligencia o este ver o conocer. De hecho, tú ERES esta inteligencia, que se despliega a sí misma del modo más espléndido desplegando todas las posibilidades.

Puedes rastrear cada 'cosa', pensamiento, sentimiento, idea o concepto hasta esta inmediata cognición pura, la cual es esta cognición inmediata, ahora mismo. No es un extraño para ti. NO es un concepto. No hay nada erróneo (o correcto) en ella. Todas las cosas, sin una sola excepción, aparecen en esta cognición pura. Puede que parezca estar detrás de los ojos, en alguna parte de ese claro espacio dentro de la cabeza. No obstante, no está limitada a ninguna ubicación, espacio o tiempo. Esto es el misterio más allá de

todos los misterios, y sin embargo es simple, muy simple. Es no-conceptual. Ver es la simplicidad esencial de esta actividad de conocer lo que soy. Yo soy aquello por lo cual conozco (sé) que soy...

Reconocer nuestra propia naturaleza verdadera no es *vía* creencia o memoria. ¿Qué es este reconocimiento? Este reconocimiento es no-conceptual, sin palabras – ver-conocer. Parece que utilizamos conceptos para señalar ‘algo’ que ya es innatamente CONOCIDO. Podríamos llamarle ‘cualidad-yo-soy’ – el hecho de tu propio ser. Las palabras e indicadores siempre se quedan cortos – pero algunos se aproximan bastante. El reconocimiento no puede ser precedido por la mente. Simplemente ‘surge’. La esencia del re-conocimiento es cognición pura. Cognición ‘antes de’ – ‘ya conocido’. ‘Ajá’. Una resonancia canta en el ser, como el solo de un ave en el silencio de la noche. Saboréala tan a menudo como puedas. ‘Escucha’ a tu propia verdadera naturaleza. La mente naturalmente se volverá quieta y silenciosa. No es meditación – no hay ningún meditador, ni mediador – es consciencia no-dividida, sin mediaciones. Indescriptible porque no hay etiqueta para ella... no obstante, podemos llamarle ‘consciencia simple, ordinaria, cotidiana’.

No se requiere de ninguna búsqueda – tú eres ESO.

Este universo interminable e infinito es el aspecto fenoménico de tu propio ser.

Si deseas esta libertad, entonces obtén un mensaje que hable alto y claro. Déjate impregnar muy bien por él. No dejes que la mente vagabundee en material superfluo. No saltes de un maestro a otro. Este es un hábito de muchos buscadores y conduce a la confusión y al intento de mezclar diferentes expresiones.

La consciencia es sin-pensamiento, o mejor dicho: contiene igualmente ‘pensamiento’ y ‘no-pensamiento’, sin preferencias.

A veces se le llama ‘consciencia no-conceptual’.

Cuando todo el material mental es ‘visto a través’, ¿qué es eso que está viendo?

El estado natural es en sí mismo sin-pensamiento. No obstante, el pensamiento aparece en él.

Si esto da en el blanco, entonces habrá un enmudecimiento.

El silencio sobrepasa todo sonido y movimiento, incluido todo contenido mental, y esto está ocurriendo siempre.

Conocer es. Ser es. Sea lo que sea aquello conceptualizado como 'final', está de hecho limitado al tiempo, y así desaparecerá como todo lo demás.

¿Y qué queda? ¿Qué es eso que nunca te ha dejado? Tú no tienes siquiera que encontrar ESO.

Tú ERES eso. Vemos así que muchas de las 'enseñanzas' ahí 'fuera' están manteniendo sutilmente 'una zanahoria ante el burro'. ¿Eres acaso un burro?

Deja de tratar de ser el VEEDOR, y deja que el VER sea sin-esfuerzo.

La fuente de la dualidad es la No-Dualidad.

La fuente de la incomprensión es la comprensión (conocer).

La fuente de todo sonido es el silencio.

## **Quietud**

La fuente de todo movimiento es quietud.

Caos y Orden aparecen como diferentes escalas dimensionales.

El fundamento de todo es VACUIDAD.

El concepto 'yo' es común – el mismo 'yo' aquí y allí. El lenguaje es el lenguaje.

No es que 'nosotros' somos 'uno'.

Es que el 'uno' aparece como dos.

Sin el 'uno' siendo la fuente de 'todo', nada 'sería'. Sin embargo, este 'siendo' es sólo la 'cualidad-SOY', que aparece desde el 'yo'.

El 'yo' es incognoscible.

La verdad nunca es condicional. ¡Es auto-evidente, obvia!

La 'relatividad' y lo 'absoluto' son realmente UNO, aunque el intelecto nunca puede resolver esa verdad.

La realidad absoluta nunca puede ser conocida de otra manera que como este 'aquí mismo, ahora mismo'.

Nada está separado. Yo lo expreso con estas palabras: cero grados de separación.

Lo que tú verdaderamente ERES no necesita nada en absoluto.

La 'verdad' no puede ser VISTA. ES el VER. Ver está ocurriendo.

Esa frase es mucho más profunda que lo que la mayoría puede apreciar.

Si exploras el lugar donde el ver está ocurriendo, encontrarás sólo espacio vacío. El punto de referencia del 'mirar' es de la mente. VER está realmente más allá, y no está limitado por ningún punto de referencia o 'testigo'.

Todo lo que hay, y siempre es, es ESTE momento.

Y este momento es la 'revelación eterna', justamente TAL COMO ES.

No hay NINGUNA entidad aquí, allí, ni en ninguna parte.

Yo soy el CONOCER de ESO.

'La verdadera naturaleza de TODO fenómeno es vacuidad.'

El despliegue dinámico de la consciencia es lo que tú estás viendo.

VER está ocurriendo. CONOCER está ocurriendo. Ninguna entidad. Toda complacerse en el ámbito de las explicaciones sólo mantendrá a la mente girando en círculos.

Libera (o realiza) la alegría del simple ser, y descarta todos esos erróneos conceptos de separación de una buena vez.

Tú eres el aparente centro del mundo.

(¿De qué está hecho ese 'tú'?... es otro asunto a investigar.)

¿Qué sabes tú sobre este centro?

Si no sabes (o conoces) esto de modo exhaustivo, entonces ¿qué otra cosa podrías saber (o conocer)?

Todas las impresiones se están registrando 'ahí mismo', en ese espacio interior de la consciencia, espacio que sólo aparentemente está limitado por ese cuerpo tuyo, de acuerdo a estructuras de creencia populares o comunes.

No hay ningún 'camino' y no hay ninguna división de 'yo' y 'otro'.

Al mirar ‘dentro de’ (al investigar) este centro de percepción, éste simplemente se ‘abre’ más y más.

Al ‘soltar’ cualquier apego o concepto, uno encuentra una libertad natural, donde no es necesario agarrarse o cogerse de nada.

El coraje para entrar en ESTO totalmente no proviene de ninguna psicología o posición en la mente.

Está ya aquí como el ser-presencia auténtico que tú eres.

ESTO se auto-revela como el estado natural, que ha estado siempre contigo como tu verdadera esencia.

Eso es una mesa, aquello es una silla, eso es una taza de café y aquél es Chris.

Descarta las palabras ‘mesa’, ‘silla’, ‘taza de café’ y el nombre Chris y... ¿qué queda?

ESO.

Otra palabra para ESO es PRESENCIA.

La forma en que estas palabras se auto-revelan a tus ojos es PRESENCIA.

Tus ojos tienen un gel cristalino, el cual, en un ojo sano, es siempre transparente.

No está obstruido por ninguna de las impresiones del denominado pasado. No es tocado por el futuro.

Tu mente es también límpida como el espacio, y NO está obstruida por pasado ni futuro. Es PRESENCIA – VER – CONOCER.

Esta inmediata cualidad-viva, que aparece como todas las formas, objetos, pensamientos, estados y sentimientos, más el reconocimiento de las mismas, no es instigada por ‘ti’ (la forma).

Esta siempre-inmediata cognición es inteligencia pura.

Descubre QUÉ eres (olvida ‘quién’ piensas que eres).

La inteligencia pulsa a través de ti como el UNO y ÚNICO.

¿Dónde está la división? ¿Dónde está el ‘buscador’ de la UNIDAD?

(¿Temblando a las puertas de Dios?)

‘Ven a Casa (ven a ti mismo). Todo está perdonado.’

## **Presencia**

Tu eres (tú estás) presente y consciente.

Siéntete ‘dentro de’ esta presencia que tú eres.

No imagines nada, sólo siéntete ‘dentro de’.

No es un objeto. No obstante, contiene a todos los aparentes objetos.

No es un sujeto. No obstante, contiene a todos los aparentes sujetos.

No tiene ninguna cualidad específica. No obstante, contiene todas las cualidades por igual.

Simple presencia.

La realidad última es ESO (presencia ordinaria).

Es sin-pensamiento. No obstante, contiene a todo pensamiento.

No es imaginaria. No obstante, contiene a toda imaginación.

PRESENCIA. ‘Yo soy PRESENCIA y nada más que ESO’.

Pareciera que ‘cosas’ y ‘eventos’ invadieran esta apertura, pero si uno simplemente vuelve a la simplicidad de sólo VER directamente desde la propia verdadera naturaleza, entonces se sabe a fondo que nada se adhiere a este espacio abierto.

Ni una molécula se posa ahí.

Echa una mirada al cielo y ve cuán grande es realmente.

Cosas y eventos aparecen y desaparecen.

No soy algo que pueda ser reducido a algún lugar o evento.

El espacio está lleno de cosas. Algunas de ellas parecen ser las mismas cosas en una rotación cíclica. La oficina o el hogar.

Todo está apareciendo en la inmediatez de este momento.

Cada momento es fresco y nuevo. El despliegue dinámico de la consciencia es siempre fresco. Es la 'condición vigil' (la vigilia) misma.

Yo no soy una 'cosa'. Esta 'no-cosa' que soy, es este CONOCER. Esta presencia consciente. Sólo en ser este 'conocer' (y nada más que), puede todo revelarse como lo que es.

Tú eres ese luminoso ser lleno de luz.

Las nubes de la relatividad nunca pueden apagar ese brillo auto luminoso.

Deja que esa luz brille en toda su gloria inmediata, y ella relucirá atravesando las nubes del desconocer.

La noticia bomba es que no hay nadie en ninguna parte, ni para desear ni para no desear libertad. Libertad es todo lo que hay.

No hay ninguna esclavitud en el amor. Las intuiciones (o visiones interiores) advendrán. El deseo de un tiempo futuro se disuelve. La aparente dualidad se disuelve en unidad. Tú eres totalmente libre – como un rayo de luz – veloz y no obstante morando en la quietud absoluta.

El cuerpo está lleno de luz. El cuerpo es forma iluminada. La vacuidad es una amenaza para el 'yo'. La luz que brilla en tus ojos brilla desde la vacuidad. No hay nadie que sepa (o que conozca) esto. Todas las cosas aparecen en esta luz, y luz y oscuridad son uno. La certidumbre de ser no es un concepto vulnerable.

Cuando la mente es conducida a su propia pobreza, donde cualquier intento de describir de manera consistente fracasa, la verdadera naturaleza de la mente se revela como comprensión silenciosa, realidad sin-palabras. Ser sin-esfuerzo – consciencia consciente.

Lo que tú eres es auto-consciente.

Hay únicamente VIDA. 'Tú' imaginas que es 'tu' vida. ¿Dónde la obtuviste? Millones de criaturas sensibles son animadas por esta vida. Ellas aparecen y desaparecen. La vida permanece. No obstante, la vida nunca aparece realmente – la luz en los ojos de los que amas es vida. Aparece como una resonancia en el ser, luego de un aparente periodo de olvido.

Es siempre de una belleza inesperada en el incesante experimentar.

Lo que verdaderamente eres es la permanencia apareciendo como una forma transitoria, tratando de volverse permanente. Por fortuna, fracasa completamente – de otro modo sería un 'infierno' sin salida. Ningún estado es permanente, y la naturaleza siempre cambiante de los fenómenos es la consciencia auto-liberadora misma. ¿Quién no puede ver esto?

Una flor de loto de mil pétalos (consciencia) se despliega como un mundo que aparece. Cada 'pixel' se registra sobre la claridad de la realidad, que aparece como este conocer desnudo. Antes de lo fenoménico, nada es conocido – no obstante, una presencia gozosa se extiende como incomprendible certidumbre subyacente, más allá de las limitaciones de la mente. Yo soy – la existencia misma es abrazada por la no-existencia. ¿Cómo puede esto transmitirse, o incluso pensarse? Es no-conceptual. El SER y el VER ya están 'ocurriendo'. No es necesario ningún 'hacer' de parte de alguna supuesta 'entidad'. El hábito de la creencia es un hábito de muy larga data. El hecho es que el 'yo' no puede VER ni SER – no tiene ninguna sustancia. Investiga este fenómeno de la creencia. Es energía apareciendo como patrones. Un patrón es algo que se repite a sí mismo. Esta presencia inmediata de la consciencia desnuda no es un patrón. Realmente nunca se repite a sí misma. Es siempre fresca. Éste es el porqué nadie puede reclamarla.

¿Puede alguien reclamarla realmente como una 'adquisición personal'? El verdadero mensajero simplemente señala. Sé nada, y ve aquello que está siendo señalado.

El espacio es vacío. El espacio es nada.

Alguna insinuación de movimiento 'crea' formas de la nada.

¿Puede algo venir de la nada?

La actividad 'crea' la impresión de que algo está 'ocurriendo'.

¿La 'identidad' se forma de la nada?

En el centro del 'experimentar' hay una absoluta quietud – observar puro – presencia auto-cognoscente.

La impresión de duración y secuencia son conocidos como apariencias, en un sutil estado indescriptible e inmutable del ser. Incluso el 'ser' mismo está incluido junto con el no-ser en este 'lugar'. 'Desde' este 'lugar' es obvio que todos los 'elementos' están 'apareciendo', incluyendo la impresión de identidad, nombre, forma y aparente sustancia.

El sutil goce del ser – la consciencia silente del ser: no esto, no aquello.

Yo soy ESO.

Debido a este 'yo soy', todo es tal como es.

Sea lo que sea eso que esté apareciendo, está TODO en esta presencia.

No hay NINGUNA separación.

Nada puede agregarse a nada, y nada puede extraerse de nada.

Ninguna Cosa.

No hay NINGÚN centro ni circunferencia en este SER.

NO PUEDES negar este CONOCER. Es CÓSMICO. NO es personal.

Yo sé que tú eres ESO.

El ver-conocer puro es inteligencia pura. ¿Por qué sacrificarlo por una creencia en 'yo'?

La inteligencia está 'haciendo' todo.

La VIDA misma anima todo, sin una sola excepción.

Tú ERES esta VIDA. Una VIDA. Un SER. Una CONSCIENCIA.

La duda es sólo un pensamiento.

Este interminable universo infinito es el aspecto fenoménico de tu propia cualidad-de-ser.

La clara y vacía naturaleza de este no-mediado conocer es la potencialidad pura de la no-dualidad.

Hay inteligencia en la base de todas las ‘cosas’, conceptos e incluso sueños.

Esta ‘función pura’ de VER está ocurriendo ahora, mientras lees estas palabras.

Nunca puedes ‘ingresar ahí’, porque tú ERES eso.

Esta clara presencia-consciencia espacial es ESO en lo cual todo aparece y desaparece.

¿Has cambiado realmente en esencia, en este espacio puro de ahora?

Te digo que es claramente obvio, ahora mismo, que eres libre.

Tú eres la luz por la cual ves y conoces – y nada más que eso.

Nada puede traer lo que tú eres a ti.

Cuando se olvida el concepto ‘yo’, la cognición directa es ‘liberada’ de oscurecimientos, y los sentidos y funciones puros de la presencia no están ya ‘aparentemente’ ocultos al interior de los fenómenos del cuerpo-mente o ‘mundo’.

En la profunda ‘liberación’ de la auto-realización (que fluye libremente), no hay ninguna ‘forma’ llamada ‘yo’.

Tú eres eso. Presencia desnuda.

## Vida

Hay vida. ¿Quién puede dudarlo? La primera evidencia directa de ello es la cualidad-viva ahí, como ‘este momento viviente’ ahora mismo. Es lo que tú eres en esta inmediatez. ¿No eres ya esa presencia iluminada?

Una presencia natural que no necesita ni prácticas ni métodos para producirse.

Tú no puedes llevar nada entre la Vida y lo que tú eres realmente – pues son uno y lo mismo. Uno sin segundo.

¿Aún sigues sin verlo claramente?

Tú, como una supuesta entidad, no tienes NINGÚN poder en absoluto. En esencia, tú eres la potencialidad – la totalidad misma.

Yo soy ‘ninguna cosa’ – la mente no puede captar ESO. La mano aparece en el espacio y trata de agarrar el espacio... del mismo modo que la mente aparece en el espacio y trata de captar la consciencia. El concepto ‘consciencia’ no es la consciencia – bueno, lo es, pero sólo como una apariencia, como un concepto. No hay ninguna separación aquí.

La ÚNICA SALIDA es que la mente llegue a un final. Ningún pensamiento. Ningún concepto.

El amor NO ata.

Lo que habitualmente se experimenta (y de lo que se habla) bajo el nombre de ‘amor’ tiene una naturaleza vinculante. Hay exclusividad, o un efecto de exclusión. Este... ‘sólo te amo a ti y a nadie más’... etc. Yo te amo a ti y a nadie más – tú debes amarme a mí y a nadie más. ¿Cómo puede eso ser amor? El amor no está limitado por nada. No será limitado por nada – NO PUEDE ser limitado por nada.

Puede que la intimidad sea una ‘sensación’ deseable. No obstante, a muchos les atemoriza. Algunos son adictos a ella, como a una droga. Puede convertirlos en horribles tontos (en la apariencia). El ‘negociar’ una relación íntima está usualmente lleno de drama.

Lo esencial del amor es el amor de ser. Tú amas ser. No es una elección. Cuando estás abierto en ese amor de ser, puedes reconocer la luz del amor en todos y cada uno.

Como dice Krishna: ‘Soy el brillo de luz en los ojos de tu enemigo’.

“Mientras los hombres puedan respirar y los ojos ver, mientras ESTO viva, te dará vida a ti.”(William Shakespeare)

‘¿Estás tú despierto?’, es una aguda pregunta en la inmediatez. La respuesta debe ser: ‘Sí, estoy despierto’. En el instante de comprobar y ver si estoy despierto, hay un ‘intervalo silencioso’. Sobre ese silencio y esa quietud se mueve el universo. La ‘vigilia desnuda’ (cualidad-despierta) es claramente obvia. ‘Tú’ no podrás ser capaz de definirla o etiquetarla con alguna palabra que se le ajuste. Todo lo que podemos hacer es señalar a ESO. Yo soy ESO – tú eres ESO. Todo es ESO.

Apertura – el verdadero maestro.

El mensajero sólo puede entregar el mensaje. ¡El no puede realizarlo (darse cuenta) por ti!

Yo puedo llevarte al jardín más hermoso del mundo. Es cosa tuya el que lo veas. TÚ debes ver toda su belleza.

La clara naturaleza de la mente sólo se abrirá, al parecer, con tu participación natural y sin artificios, con una consciencia atenta. ‘Apertura’ es su verdadera naturaleza. En otras palabras parece abrirse, y sin embargo, siempre está abierta por su naturaleza misma. Hay presencia, con el ver y el conocer ocurriendo. Aparta a un lado toda idea preconcebida y deja que la mente descansa en nada más que su propia presencia abierta (mente despierta).

Es la consciencia que está brillando a través de la mente.

(En la apariencia) la disolución del buscador es activada por la luz del conocer.

La oscuridad es disipada por la luz.

La ignorancia es disipada por el CONOCER.

Los pensamientos aparecen espontáneamente. Las flores aparecen en el campo y los pensamientos aparecen en la mente.

Todas las expresiones manifestadas, incluyendo los pensamientos, aparecen y desaparecen todos espontáneamente.

Todo aparece u ocurre espontáneamente, sin ninguna entidad con volición alguna detrás de ello.

La realidad es sin-palabras – inmutable. Tu verdadera naturaleza es ESO. No hay ninguna posibilidad de que puedas no ser ESO. Puedes negar sistemáticamente cada ‘cosa’, pero la realidad permanece atemporalmente presente.

Si insistes en un maestro, entonces la UNIDAD misma es el maestro, la enseñanza y el alumno.

La señal de un verdadero maestro es que ocasiona la erradicación de todas las creencias, y eso le deja a uno claro y vacío.

Cuando la atención se mantiene en un delicado equilibrio de presencia a lo que es, entonces la línea divisoria entre interior y exterior se desvanece.

En la apariencia de cosas, el patrón que comúnmente denominamos ‘buscador’ es trascendido en un momento de intuición (visión interior). Esto demuestra que la presencia física del maestro no es necesaria. El verdadero maestro es ‘tu propio’ ser auténtico, en el cual no hay ninguna línea divisoria o propiedad de nada.

El buscador con aguda discriminación siempre encuentra al maestro apropiado.

Una vieja historia Zen:

Cierto día, un maestro y un monje ascienden por unas montañas. Caminan en silencio por muchos kilómetros. El monje dice entonces al maestro: “He estado con usted durante veinte años y aún no lo ‘logro’. He intentado cada ruta posible y he aplicado diligentemente todas las prácticas imaginables, ipero aún no lo consigo!” El maestro

entonces se detiene y le dice: “Siéntate aquí y descansa un rato.” Se sientan un momento y luego se tienden, mirando las nubes pasar. El maestro dice entonces: “¿Escuchas los ladridos de ese perro?”. “Sí, escucho al perro”, responde el monje. “¿Escuchas los tañidos de esa campana?”, pregunta el maestro. “Sí, escucho la campana”, responde el monje... “Es eso”, dice el maestro.

Cuando rompe el alba y la consciencia se agita sobre esta vigilia, la impresión de unidad es muy obvia aquí y en todas partes, incluso antes de que los ojos se abran. La memoria de una carga largamente padecida desaparece, y el alivio producido trae lágrimas a los ojos.

El estado ‘despierto’ (vigilia) y el estado ‘dormido’ aparecen en la consciencia. El estado de ‘ensueño’ no puede existir en el estado ‘despierto’ – se desvanece. En el sueño profundo no hay ninguna idea de un ‘testigo’ y no hay reacción alguna de la mente a las impresiones que están registrándose. El ‘tú’ o el ‘yo’ no están presentes como referencias. El cuerpo está descansando, y podría decirse que las ‘baterías’ están recargándose. Tú no sabes nada de la muerte... es sólo una etiqueta. No puedes recordar haber nacido. No puedes decir lo que tú eres con un 100% de precisión – puedes decir lo que no eres, investigando lo que eres. Identidad y líneas divisorias son ‘datos’ ficticios. No hay cosa tal como un punto en el espacio que esté separado de la totalidad. Si te dijera lo que verdaderamente eres, la mente lo rechazaría. Redescubrir lo que tú eres es un descubrimiento íntimo instantáneo. Desde esa ‘punto’ aparece el universo entero. Tales afirmaciones suenan absurdas para el intelecto, a menos que se haya tenido un regusto de ello.

Sólo un pájaro cautivo canta a la libertad. La apertura natural del universo es obvia. Mira dentro del cielo nocturno y la apertura es obvia. Esa vastedad aquieta la mente y uno se llena de una sensación de maravilla.

Uno simplemente permanece con esa apertura y ‘coge’ un regusto de ello, tan a menudo como puede. La adicción a la creencia en el ‘yo’ es hábito de larga data, pero como todos los hábitos, puede romperse. Lo que rompe el hábito es lo factual del VER A TRAVÉS de la creencia. No es necesario fabricar nuevas creencias a partir de lo que se ha reconocido. De hecho, hay una natural eliminación de la ‘creación’ de nuevas creencias, debido a que la naturaleza de la creencia es cortada de raíz. Sin saborear esto, todo queda como meras postulaciones teóricas. La mente tiende a imaginar un ‘cuco’ en la oscuridad y se asusta mortalmente con muy poca cosa. La

imaginación no es real, así que ¿cómo puede algo que no es real hacerte daño? La palabra ‘vacío’ pierde su ‘cualidad’ intimidante una vez que se detiene por un momento la imaginación. La mayor parte del pensamiento consiste en ideas imaginarias. Atente a los hechos que sabes que son verdaderos.

No hay NINGÚN centro ni circunferencia en este SER.

NO PUEDES negar este CONOCER.

Es CÓSMICO. NO es personal.

Yo sé que tú ERES ESO.

El ver-conocer puro es inteligencia pura. ¿Por qué sacrificar eso por una creencia en el ‘yo’?

La inteligencia-energía está ‘haciendo’ todo.

A través de los tiempos, muchos han ‘señalado’ de maneras únicas a nuestra verdadera naturaleza. Es necesario ‘permanecer con’ la resonancia en el ser – saborearla. Si la mente sigue esta resonancia se aquietará, y el VER se abrirá y el CONOCER abatirá toda ignorancia de una manera única en cada caso. Cada uno es único.

Cómo eso se expresa a sí mismo con uno y con otro puede ser muy diferente, en la apariencia.

La ESENCIA permanece única y el concepto de estar separado de la TOTALIDAD se desvanece, sin necesidad de asistencia alguna. La ‘fachada’ es ‘vista a través’ y la creencia deja de impregnarla. Todo cambia, y sin embargo, lo que es esencialmente inmutable permanece tal como siempre fue, es y será.

En tanto exista una consciencia aprehensiva tratando de ‘conseguir algo’, lo claro y obvio estará habitualmente oscurecido por esta actividad de ‘agarrar’. En medio de ese ‘agarrar’, una clara visión de esa actividad puede ‘ocurrir’ y uno puede SABER que ‘yo no soy’ esa actividad. El pesado plomo se convierte en oro. El peso de ‘mi’ dramática historia desaparece al instante. Saborear esto es un buen ‘punto de inflexión’, no para una ‘persona’ sino para esa clara y presente cualidad-de-ser, que es omni-inclusiva.

El pensamiento que aparece ahora mismo no es lo que tú eres.

Tú eres la fuente de esa luz por la cual ves y conoces todas las ‘cosas’.

Tú eres la inmediata cualidad-viviente y nada más que eso.

Más allá de eso no hay ‘ninguna cosa’. Desde esa ‘ninguna cosa’, todas las cosas aparecen y desaparecen.

Éste es el hecho inmediato, que es imperceptible desde cualquier posición en la mente.

Lo que tú realmente estás viendo es ‘ninguna cosa’ apareciendo como ‘cosas’ en la mente.

No puedes probar que las cosas existen, pero no puedes negar que tú existes.

Cuando ves que tú no dejas esta presencia del conocer, entonces todas las cosas toman una naturaleza muy distinta de la que estabas condicionado a creer.

Tú nunca puedes ‘entrar en eso’ porque tú ERES eso.

Una clara presencia espacial (análoga al espacio), en la cual todo aparece y desaparece.

¿Realmente has cambiado tú, en esencia, en este espacio puro de ahora?

Yo te digo que es claramente obvio, ahora mismo, que tú eres libre.

Esta ‘enseñanza’ VIVA no es otra cosa que ESTA inmediatez brillando a través de diversos seres sensibles ‘que hablan desde el inmediato conocer’. Sus palabras son profundas y punzantes hasta la médula para cualquiera que tenga la capacidad de oír lo que se está señalando.

Sin memoria ni palabras, ‘¿quién soy yo?’. Yo aún SOY, presente y consciente.

Ten un profundo respeto por el espacio en que el cuerpo aparece. Siempre que recuerdes, simplemente sé consciente del espacio. Dondequiera que estés, el espacio es exactamente el mismo. Sé consciente de él. Simple.

## **Identidad**

Tú, como una supuesta entidad, no tienes NINGÚN poder en absoluto. En esencia, tú eres la potencialidad – la totalidad misma.

Lo que verdaderamente eres es UN ser – UN conocer – UNA consciencia – ‘espacial’ (análoga al espacio) en su naturaleza. Fácilmente puede reconocerse que esta clara y vacía consciencia espacial, no contiene ninguna separación – ninguna dualidad en absoluto.

Ese CONOCER, que nunca ha cesado, no está dividido en partes (espacio-volumen), ni en fragmentos de ‘tiempo’ (duración). Es, en verdad, uno sin segundo. Todo lo que aparece en este ‘espacio de conocer’ puede muy bien aparecer como ‘partes’, pero cada una de ellas está contenida en la unidad, la totalidad, esa consciencia espacial que por su misma naturaleza es omni-inclusiva. Todas las cosas que has percibido alguna vez, han aparecido en ningún otro ‘lugar’ que en esta consciencia ‘espacial’ que eres. Todos los argumentos en favor o en contra de esto (o sobre cualquier otra cosa) deben aparecer en esa consciencia ‘espacial’.

No hay ningún alma, salvo en tu imaginación.

Conocer es todo lo que está ocurriendo, y sin embargo, este conocer nunca se ha manifestado como conocimiento ni como ignorancia. Todo lo que hay es ESO. Yo soy ESO.

Tú ya eres lo que buscas. La limitada llama de la consciencia del yo no puede compararse con el brillo de lo que es naturalmente ‘auto-consciente’, y que permanece sin nombre. Ése es (el lugar) desde donde estás viendo.

No hay conocimiento ‘superior’ o ‘inferior’. La esencia de todo conocimiento es ‘conocer’ – la inmediata actividad de conocer. Yo soy ESO – tú eres ESO. Ninguna separación.

La Claridad o Unidad es obvia – tan obvia que ‘nosotros’ no reconocemos su simplicidad. La mente es tiempo, con un aparente pasado, presente y futuro, que arrastra su estructura inventada.

Tú no puedes re-vivir el momento anterior. Tampoco puedes vivir un momento futuro. La imaginación es imaginación (imágenes). El presente es un concepto. La cualidad-viva no es un concepto. La inmediatez de la cognición desnuda no es un concepto.

La investigación del 'ego-centro' no revela 'nada' – un espacio claro y vacío, consciencia espacial (análoga al espacio). Éste es el descubrimiento más íntimo, y sin embargo, puede fácilmente pasarse por alto porque es muy sutil. Esa nada, esa vacuidad, 'ninguna cosa', es desde donde el ver tiene lugar. En eso, todo es claro y obvio. Una vez que esto es verdaderamente reconocido, uno sabe lo que uno es, y también que jamás podrá ser adecuadamente explicado mediante cualquier cosa de la memoria. Se conoce (se sabe) que este claro y presente 'conocer' nunca puede 'desaparecer', y por ese conocer, todo es conocido como lo que es. Este conocer es lo más íntimo de todo – porque es lo que tú eres. Y ESO no está dividido en partes. Es no-dualidad. Los 'buscadores' lo buscan 'ahí fuera', y fracasan una y otra y otra vez.

El señalamiento está ocurriendo. No obstante, pocos, al parecer, siguen los señalizadores hasta el meollo mismo – la esencia-corazón del ser.

Mi pasado maestro – y el último – Bob Adamson, disipó todas las dudas asistiéndome en la exhaustiva investigación de todas mis creencias. Ahora vivo en una libertad que no viene ni va. Es la creencia la que impide tu propia liberación. Yo vivo en un momento de 'cualidad-viva', ¡o un momento vive en mí!

Es la remoción de las artimañas del yo lo que conduce a la liberación. ESTO es la liberación. No hay ningún 'antes' de la iluminación ni ningún 'después' de la iluminación. Todo lo que es hay, es ESTO.

Hay una maravillosa presencia consciente, inteligencia en acción, y no está apartada en modo alguno de lo que tú eres.

Sólo hay 'una presencia' y 'un momento' – es ESTO. Es presencia-consciencia auto-realizante.

Hay una 'facilidad' de ser en la cual todo fluye tal como lo hace. Todo es atestiguado, y cualquier respuesta en uno mismo es también atestiguada sin perderse en todo el drama de ello. (Drama) que a

veces puede parecer muy ‘dramático’. En verdad, nada se adhiere en ninguna parte. Todo drama se disuelve naturalmente.

La vida es fugaces momentos de duración indistinta en la presencia atemporal.

No hay comprensión inferior o superior. No hay consciencia inferior o superior. No hay realidad inferior o superior. No hay ser inferior o superior. No hay ‘yo soy’ inferior o superior. No hay ‘yo’ inferior o superior. No hay nada inferior o superior.

No hay ninguna liberación. No hay ningún despertar. No hay nadie con o sin consciencia. No hay nadie con o sin comprensión. No hay nadie dentro ni fuera de este espacio de conocer. No hay ningún ‘dentro’ ni ningún ‘fuera’. Mira limpiamente y con precisión y ve que no hay nadie aquí en lo absoluto.

Suponer la libertad como una posesión es realmente esclavitud para el ‘aparente poseedor’. La libertad no tiene causa.

Sea lo que sea aquello que se superpone sobre este espacio de conocer, no puede ser otra cosa que conceptos, patrones y formas, los cuales siempre aparecen únicamente en ESTA inmediatez – este ‘ahora’, y no es otra cosa que esta inmediata energía de ser. Todas y cada una de las cosas que aparecen, surgen desde su propio no-ser.

Desplegándose incesantemente en un instante, no tienen ninguna duración salvo como las aparentes ondas en la mente. Es ahí donde el aparente ‘tiempo’ nace, y sin embargo, nada llega ni nada se marcha jamás de ESTE MOMENTO.

¿Qué pienso yo? El ‘yo’ es un pensamiento y no puede pensar. La creencia de que ‘yo’ puedo pensar es ilusión y un sinsentido dualista.

La vida es una aparente serie efímera de momentos consecutivos, momentos de duración indistinta, en esta presencia atemporal.

Cuando todas las palabras, ideas y símbolos se desvanecen en la mente, todo lo que queda es lo que siempre estuvo ahí – ver puro – conocer puro.

Los hábitos mentales se agitan y la sombra del ‘yo’ es iluminada y su humildad abrazada. El ‘yo’ se disuelve junto con su concepto de estar separado. Nunca se creará en ello de nuevo. Las palabras tienen una

utilidad, expresar lo que a menudo es inexpresable. Hay 'algo' más allá de las palabras, y por un instante me pregunto nuevamente si ustedes así lo sienten.

Cuando era niño me sentaba a mirar las brasas de carbón de la chimenea. Veía muchas cosas ir y venir. Criaturas de todas clases. Rostros y lugares aparecían y desaparecían espontáneamente. Ahora que soy mayor veo un mundo en este Fuego Cósmico. Toda tipo de dramas aparecen y desaparecen. Los mismos ojos miran las imágenes siempre cambiantes. La mente ya no trata de extraer algún sentido de esas efímeras imágenes. Ningún 'dragón' ronda esta claridad del ver-conocer.

El factor inmutable es este inmediato CONOCER. Eso es lo que yo soy. Eso es lo que tú eres.

**¿Quién soy yo?** Yo soy el yo sin-yo. Soy invisible, más allá de los patrones manifiestos de toda apariencia. Yo soy lo que tú eres. Porque tú pareces no saber de mi existencia, yo te toco suave y delicadamente con el codo, desde el 'interior'. Tú me has olvidado debido a una ignorancia que llamas 'auto-conocimiento', junto con lo que llamas 'conocimiento mundano'.

Es mi actividad la que te anima, incluyendo tu auto-complacencia en la ignorancia. Porque sin mi actividad, incluso la ignorancia no 'ocurriría'.

Desde el silencio surge un sutil 'OM', y esta actividad es el primer instante, el único instante del conocer.

Porque confiaste erróneamente en esa ignorancia para proteger a un personaje soñado, que en tu ignorancia llamas 'yo', esa 'forma' sufre y te desafía al disolverse constante y consistentemente en el vacío. Tú luchas por aferrarte a tus logros, méritos que sueñas son 'tu hechura', pero ellos se deslizan entre tus dedos como arena fina. Mientras más te aferras a tus sueños de logro, más se escabullen. Todo es infinito, y tú forcejeas con limitaciones finitas que no existen realmente.

Lo burdo de la consciencia aprehensiva nunca puede producir otra cosa que más apariencias de sufrimiento. No obstante, tú continúas aferrándote y luchando, ignorando las 'lecciones' impartidas compasivamente por la existencia misma.

Este sutil y atemporal 'Om' puede disolver la más burda de las creencias. No obstante, eres 'tú' quien debe acercarse a 'tu supuesto yo', acercarlo tanto pero tanto... a un estado similar a lo efímero, un estado de sutil cualidad-de-ser, de manera que esta disolución pueda 'tener lugar' realmente.

Te he enviado varios miles de mensajes. He sacudido el suelo mismo por donde caminas, y aún sueñas estar separado de mí, de lo que YO SOY. He insultado a tu personaje soñado hasta la abstracción, y tú aún maquinabas cómo escapar a mi mensaje.

Este infinitamente sutil 'Om' de mi ser puro, trenza el tejido del universo con LUZ, esta luz de conocer, este conocer (este saber) de mi propia existencia. YO SOY.

Esta consciencia 'análoga-a-un-espejo' es reflejada COMO cada partícula, y el secreto que estoy revelándote ya mismo es sólo una reverberación de este ser puro, y ESO es lo que YO SOY. ESO es lo que TÚ ERES.

Muchos adoran mi 'imagen' e ignoran la prístina naturaleza del CONOCER puro, y así permanecen en la ignorancia. No me concierne – pues SOY la libertad misma – y esta libertad está totalmente disponible para todos, y es el TODO.

Es sólo tu imaginación la que te ata – y es sólo la luz del inmediato CONOCER la que puede disolver esa aparente esclavitud.

Esta luz impregna estas palabras, proferidas AHORA en esta inmediatez del conocer atemporal, el cual 'aparece' ahora mismo entre el amanecer de la creación y la víspera de la destrucción.

En 'este sacratísimo lugar' has erigido un monumento que tú llamas YO.

Dudas y preguntas pueden ser solventadas muy eficazmente, abriendo así una clara visión. Si hay un genuino impulso de ver realmente 'a través' de la supuesta 'entidad', unos pocos minutos es todo lo que toma. Yo no diría esto si no fuera verdad. El señalamiento puede 'ponerte' en el punto preciso. Las tendencias mentales pueden ser vistas como lo que son, y algo puede ser reconocido instantáneamente. Uno no puede hacer esto por uno mismo muy fácilmente, si fuera siquiera posible. El claro ver ya está ocurriendo.

Si encuentras que este eBook ha sido beneficioso para ti,  
por favor envía un pago de \$5 US (o AUS) al autor, via Paypal.

e-mail del autor:  
[gilbert.schultzatgmail.com](mailto:gilbert.schultzatgmail.com)

(Para contactar, reemplazar “at” por arroba)